

[JHS.]

LA GRAN COMEDIA.
FORTUNAS
DE ANDROMEDA,
Y PERSEO.
 DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliféo
 del Buen-Retiro.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Perseo.</i>	<i>Danae.</i>	<i>Sirene.</i>	<i>Juno.</i>
<i>Bato.</i>	<i>Polidites.</i>	<i>Palas.</i>	<i>La Discordia.</i>
<i>Gilote.</i>	<i>Fineo.</i>	<i>Mercurio.</i>	<i>Una Dueña.</i>
<i>Riselo.</i>	<i>Celio, criado.</i>	<i>Andromeda.</i>	<i>Quatro Damas.</i>
<i>Ergasto.</i>	<i>Lidoro.</i>	<i>Morfeo.</i>	<i>Seis Nereidas.</i>
<i>Cardenio.</i>	<i>Medusa.</i>	<i>Las tres Furias.</i>	<i>Musicos.</i>
	<i>Libia.</i>	<i>Jupiter.</i>	

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro de las caserías nevadas, dicen dentro, y salen despues

Bato, Gilote, Ergasto, y Riselo, villanos.

Riselo. HUYE, Gilote.
Gil. Huye, Bato.

Tom. VIII.

Bat. Huye, Ergasto. Erg. Huye, Riselo.
Perf. Vive Jupiter, villanos,
que aveis de morir. Sale Riselo.

Ris. Los Fresnos
me amparen. Sale Ergasto.

Erg. A mi los Chopos.
Sale Gilote.

A

Gil.

Gil. A mi los Alamos negros.

Sale Bato.

Bat. A mi las Cepas , y Parras,
los pampanos , y farmientos,
arboles santos, pues siempre
por Ermitas los encuentro.

Gil. El diablo mos traxo acá
este mochacho sobervio,
para que mos mande a todos

Erg. Quando los montes cubiertos
de nieve , tiene ateridos
la ancianidad del Invierno,
es , quando mas sollicita
llevarnos por fuerza à ellos,
para que à sus caserías
le firvamos los ojeos.

Ris. Un lobo , que diz que anda
en la Sierra , es el intento
con que oy pretende llevarnos.

Erg. Lobo? *Gil.* Si.

Bato. No es lo peor esso.

Ris. Què es?

Bat. Que el lobo es un perdido,
jugador , y mogeriego,
que à ser un lobo apricado,
destos que llaman caseros,
el primero huera yo
que fuera , donde el primero
le metiera en mis entrañas.

Gil. Yo nieve , ni lobo temo,
fino es que tan atrevido,
tan ofiado , y tan resuelto,
que un dia me quixo entrar
en esse lobrego leno,
funesta gruta sagrada
à la deidad de Morfeo,
donde siempre andan visiones.

Erg. Nosotros mismos tenemos
la culpa de que nos trate
un rapaz con tanto imperio;
que si huviera entre nosotros,

aunque pesára à Cardenio,
que por nieto le ha criado,
uno , que ofiado , y resuelto
le diera à entender quien es,
à fee que tuviera menos
sobervia. *Gil.* Muchos huviera,
que si les dixeran esso,
quizà abaxàran los brios.

Bato. Decidme , para saberlo,
es cierto que si supiera
quien es , desde aquel momento
no diera los mogicones,
que suele dàr? *Er.* Y tan cierto,
que viviera desde allí
mas humilde , y mas modesto,
sin atreverse à mirarnos
à las caras. *Bat.* Vive el Cielo,
que lo ha de saber de mi
muy bien sabido , pues puedo
decirlo mejor que todos,
como testigo del cuento:
una sola enfecultad
se me ofrece: he aqui que empiezo
la historia : basta empezarla,
para que èl se me estè quedo,
y no se atreva à mirarme
à la cara? *Gil.* No por cierto,
porque la ha de saber toda.

Bat. Pues èntre otro, que no quiero
que al principio de la historia
vea donde và el intento;
y antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin. *Erg.* Para esso
avrà una traza.

Bato. Què traza?

Gil. Nosotros te le tendremos
de suerte , que aunque no quiera,
todo te lo escuche.

Bato. Y luego?

Los tres. Luego seguro estàs.

Bato. Manos

à la labor, que rebiento
por decirfelo en su cara,
donde, y còmo, y quando à trueco
de que èl no mire la mia.

Sale Perseo vestido de villano.

Perf. Villanos, què atrevimiento
es llamaros yo, y huir?

Gil. Como hacia tan mal tiempo,
reusabamos ir al monte.

Perf. Hacele para mi bueno?
pues el que passare yo,
barbaros, viles, grosseros,
no le passareis vosotros?
venid conmigo. *Bat.* Què presto
ha de baxar estos brios!

Perf. Que seguir la fiera quiero,
que escandaliza estos valles
con tantos robos sangrientos
de pastores, y ganados.
Oy se la he ofreeido al Templo
de Jupiter, que en las altas
cumbres del monte es opuesto
rebellin contra los rayos,
los relampagos, y truenos
que Acaya padece, à quien
yo no sè por què secreto,
aun mas que todos adoro,
mas que todos reverencio;
siendo asì, que no ay remota
Provincia, apartado Reyno,
que no embie à consultarle
los arduos casos, y puesto
que se la tengo ofrecida,
oy su armada testa tengo
de clavar à sus umbrales;
ven, Ergasto. *Erg.* Yà obedezco.

Perf. Ven, Gilote. *Gil.* Yà voy yo.

Perf. No te escondas tù, Riselo.

Ris. Yà voy tras ti.

Perf. Ven tù, Bato.

Bat. Dexame à mi, porque quiero

estodiar toda la historia.

Perf. Què historia?

Bat. Una que te tengo
de contar.

Perf. A mi? *Bat.* Sì.

Perf. Pues
què historia es?

Abrazanfe los tres con èl.

Los tres. Agora es tiempo.

Perf. Què es esto? pues còmo asì
à mi os atreveis?

Gil. Queremos
que sepas que no ay razon
de tratarnos con desprecio,
no siendo mejor que todos.

Erg. Como mejor? ni aun tan bueno.

Perf. Viven los Cielos, villanos.

Gil. Bato, dile sus sucessos.

Bat. Està bien tenido? *Los tres.* Sì.

Bato. Bien, bien?

Gil. Tan bien, que no creo,
que se escape de mis brazos.

Erg. Yo aquesta mano le tengo.

Risel. Yo estotra.

Bato. Pues finalmente,
como digo de mi cuento:::

Perf. Què esto Jupiter permita!

Bato. Desvanecido mozuelo,
pisa verde de estos prados,
pisa pardo de estos cerros;
quien te imaginas, y piensas
que eres, para no tenernos
mochissima estimacion,
y mochissimo respeto?
què cosa es que cada dia
mos trates como à tus negros,
siendo tus blancos? de què
nace el desvanecimiento?
Si presumes que eres hijo
de la hija de Cardenio
nuestro mayoral, te engañas;

ni ella es hija , ni tũ nieta.

Và bien? *Los tres.* Lindamente và.

Pers. Què esto consientan los Cielos!

Bat. Pues tenedle lindamente,
no se deslinde el intento.

Porque has de saber , que un dia,
alterado el mar , corriendo

fortuna , traxo un baxel

à la vista deste puerto,

donde encallando en los baxos,

que son Scilas del Griego

pielago del Negro-Ponto,

fue escollo de algas cubierto:

ni arbol , ni xarcia , ni vela

traia el buque ; y presumiendo,

que del deshecho del agua,

era ojeriza del viento,

no causó mas novedad,

que la lastima de verlo;

hasta que unos pescadores,

que de la colera huyendo

de Neptuno , à estas orillas

bolvian à vela , y remo;

contaron , que al passar cerca

de aquel derrotado leño,

avian escuchado humana

voz , que en misero lamento

favor pedia à los Dioses.

Và bien? *Los dos.* Muy bien.

Bat. Pues tenedlo,

hasta la postrer palabra.

Pers. Ya no ay para què , supuesto,

que mas que esta fuerza atado,

me tiene essa voz suspenso.

Bat. Aplacò su saña el mar,

y en mirandole sereno,

la curiosidad llevò

à conocer si era cierto,

que avia gente , pescadores,

y villanos: Uno destes

fui yo , y abordando al vaso,

vimos una muger dentro;

con un infante en los brazos;

que abrigandole en el pecho,

sin tenerle ella , le daba

el calor , y el alimento.

Ni otra persona , ni señas

de averla tenido , vieron

nuestros ojos , la piedad

la sacò à tierra : tenedlo,

que parece que se escurre,

y yà falta poco al cuento.

Pers. No temas , que aunque decirlo

no quieras , querrè saberlo.

Bat. Entre quanta gente , pues,

à tierra sacò el suceso,

fue uno Cardenio , y movido

de vèr el semblante bello

de la muger , que aun estaba

diciendo el delito honesto,

si yà no de la inocente

culpa del infante tierno,

en su casa la albergò,

dandola el anciano viejo;

obligado à su hermosura,

à su virtud , y à su ingenio,

nombre de hija : esta es tu madre

y el infante tũ : y supuesto,

que nunca por buena fue

entregada al mar violento,

con tan grande desamparo,

desabrigo , y desconuelo;

què te persuade à pensar,

que eres mas , que un estrangero

advenedizo pastor,

hijo vil de un adulterio,

ù de otra traycion? y asì

trata desde oy de no vermos

las caras , siendo desde oy

mas humilde , y mas honesto.

Los tres. Tienes mas que decir?

Bat. No.

Gil. Pues cuidado, que le suelto.

Erg. Y yo tambien. *Ris.* Y yo, y todo.

Perf. Esto sufro? esto consiento,
sin haceros mil pedazos?

Los tres. Vamos de su furia huyendo.

Vanse los tres.

Bat. Para que, si se ha de estar
quedito?

Perf. Barbaro, necio,
infame, loco, villano,
que has tenido atrevimiento

para decirme en mi cara
mi desdicha. *Bat.* Estese quedo,
y trate de no mirarme

à la mia. *Perf.* Vive el Cielo,
que has de morir à mi mano.

Bat. Algo se me olvidò al cuento,
pues aun pega todavia:
ay que me mata!

Sale Danae vestida de villana.

Dan. Que es esto?

Perf. Esto es vengar, en quien no
tiene la culpa, tus yerros.

Bat. Tenle, señora, que està
mas loco que antes, y aviendo
oidolo todo, aun no quiere
modesto ser, y es molesto. *Vas.*

Dan. Siempre te tengo de hallar
altivo, sañudo, y fiero?

Perf. Razon tienes de reñirme,
quando no solo no serlo,
mas ni aun atreverme à ver
al Sol debiera, sabiendo
yà en tu fortuna mi agravio,
y en tu traycion mi desprecio.

Dan. Que dices? Ay infelice!

Perf. Que por que el nativo seno,
que à infame ser disponia
mi infelice nacimiento,
no le hiciste mi sepulcro,
abortandome primero,

que darme à la luz del Sol?

ò por que, yà que pariendo

vivora, no rebentaste

aquel derrotado leño,

que fue mi primera cuna,

no hiciste mi monumento?

Por que, antes que me abrigaran

las piedades de tus pechos,

no me arrojaste à las ondas?

fuera mi desdicha menos,

muerto en el primer umbral

de la vida, que no muerto

al baldon de unos villanos,

que con todos tus sucesos

me han dado en rostro, notando

de advenedizo estrangero

Pastor, hijo de un delito,

merecedor de aquel riesgo.

Dan. Hà Perseo, tu sobervia

en este trance te ha puesto;

que no fueran ellos libres,

si tù no fueras sobervio:

pocas veces el humilde

escucha baldones. *Perf.* Luego

razon tienen?

Dan. Razon tienen.

Perf. No lo niegas?

Dan. No lo niego.

porque contra la razon,

no ay mas razon, que el silencio.

Perf. En fin, que la tienen? *Dan.* Sì.

Perf. Pues yà que la tienen ellos,

tengamosla todos; dime

quien soy, y quien eres, puesto,

que el presumir, que soy mas,

hace tu delito menos.

Consuelame con que sepa,

si lo que alguna vez pienso,

al mirar que no me viene

el corazon en el pecho,

es verdad, pues no ay latido

que

que dè, que no sea diciendo,
que no nació para verse
de tosco sayal cubierto.

Del extremo de una infamia
passemos á otro, que à precio
de no ser villano vil,
te perdono qualquier yerro.
Y supuesto que no eres
humilde hija de Cardenio,
qué puede ser, que no sea
mejor? dime, pues, te ruego,
quien eres?

Dan. No sè quien soy.

Perf. Pues quien fuiste?

Dan. Esso sè menos.

Per. Quien fue mi padre? *Dan.* No sè.

Perf. Por que te echò ayrado, y fiero
al mar? *Dan.* No lo sè tampoco.

Perf. Soy noble? *Dan.* No sè.

Perf. Qué es esto,
nada sabes? *Dan.* No sè nada,
y no me apures, que puesto
que es secreto, y soy muger,
y no lo digo, no debo
de poder decirlo, y baste
vèr un prodigio tan nuevo,
como que en un pecho vivan
juntos muger, y secreto.
Preguntafelo à los Dioses,
quizà enternecidos ellos,
te responderàn, que yo
solo con el llanto puedo
decirte, que ay soberano
poder que me obligue à esto.

Perf. Por qué?

Dan. Por guardar tu vida.

Perf. Yo desde aqui se la ofrezco,
y pues me mata el dudarlo,
haz que me mate el saberlo:
hablame claro.

Dan. Es en vano.

Per. Como? *Dan.* Como no me atrevi
ni aun à respirar.

Perf. Quién cierra
tus labios?

Dan. Poder supremo.

Per. De quien? *Da.* De injusta Deidad

Perf. Qué puede obligarla?

Dan. Zelos.

Perf. Zelos? *Dan.* Sì. *Perf.* Ay de mi

Dan. De qué
suspiras? *Perf.* De que no tengo
yà apelacion à no ser
hijo de delito, puesto
que no ay zelos sin delito.

Dan. Bien puede sin él averlos;
ò ingrata Deidad de Juno,
en que confusion me has puesto!

Perf. Como? *Dan.* No sè.

Perf. Al no sè buelves?

Dan. Tampoco sè donde buelvo,
y dexame, no me aflijas,
que no puedo, que no puedo
decir mas, ni callar mas;
grande Jupiter supremo,
yà que ocasionaste el daño,
acude con el remedio. *Vase.*

Perf. Oye, aguarda; mas ay triste!
que aunque seguirla pretendo,
no sè qué oculto poder
en viva estatua de yelo
me ha transformado, quedando
sin alma, vida, ni aliento;
ò gran Jupiter, ò padre
de los hados! mas qué es esto?
al decir padre, no sè,
que no usado, que violento
impulso me alborozò
el corazon acà dentro,
como que le dan las llaves
de las carceles del pecho.
Mas si Jupiter, y hados

dixei

dixe ; por què , por què pienso
que fue una voz , y no otra
la que diò el latido? puesto
que dèl no puedo ser hijo,
ni dellos dexar de serlo.

O gran Jupiter , ò padre
de los hados , y los tiempos,
digo otra vez , si á piedad
te ha movido algun lamento,
sirva de exemplar al mio,
que yo à tus Aras ofrezco
en víctima quantas fieras
el monte contiene ; al ruego
te compadece de un triste,
que naufrago de los vientos
navega à saber quien es,
en alas de un devaneo,
que le persuade à que es mas,
quando le dicen que es menos,
y pues mi madre lo calla,
dime tù , si avrà consuelo
tal vez à mi duda?

Dentro la Musica. Sí.

Pers. Què harmoniosos acentos
oygo? si fue ilusion?

Musica. No.

Pers. Pues que yà en suaves ecos
oygo las voces , que suelen
tener al ayre suspenso,
quando alguna Deidad pisa
la tierra , porque su acento
metricamente sonoro
suena mas dulce que el nuestro,
con èl he de hablar : ò tù
Deidad , que escucho , y no veo
si eres mi oraculo , dime,
quien soy?

Musica. Tú lo sabràs presto.

Pers. Quien me lo ha de decir?

Musica. Nadie.

Pers. Pues como puede ser esso,

decirlo, y nadie? *Mus.* Llegando:::

Pers. Profigue , que no te entiendo.

Musica. A decirlo , sin decirlo,
y à saberlo , sin saberlo.

Pers. A decirlo , sin decirlo,
y a saberlo , sin saberlo?

Aora conozco , ay de mi!

que es ilusion del deseo
la que me persuade à que
hablan conmigo los Cielos:
que ellos no usáran confusos
enigmas , y mas si atiendo
à que todos los espacios
del ayre estàn tan serenos,
que apenas pequeña nube

Empieza à salir una nube.

se descubre en todos ellos,
que Boreal carro triunfal
sea de sagrado dueño
de la voz , pues una sola,
que allà en el perfil postrero
del Horizonte , es apenas
fingida garza del viento,
no es capáz trono de hermosa
Deidad ; mas con todo esso
preguntar quiero otra vez:
O tù sonoro estruendo,
hablame claro.

Dentro voces. To , to, *A una parte.*
Barcino.

Dent. Lid. A la cumbre. *A otra.*

Dent. Fin. Al puerto. *A otra.*

Pers. Què distintas voces yà
de las que escuchè primero,
responden! pequeña tropa
alli , alli baxel pequeño,
el puerto , y la poblacion
buscando vienen , à tiempo
que de la parte del monte
cazadores , y monteros
salen tambien ; pero à mi,

que

que me importa todo esto,
 fino seguir à mi madre?
 y pues que del rendimiento
 tal vez se vale el rencor,
 humilde à sus plantas puesto,
 solicitar que me diga
 mi hado antes q̄ llegue el tiempo.

El, y Music. A decirlo, sin decirlo,
 y à saberlo, sin saberlo.

*Vase, y mientras la musica se repite con
 las voces de adentro, viene creciendo
 la nube hasta la mitad del tablado,
 donde se ha de abrir, veese en un tro-
 no Mercurio con alas en el sombrero, y
 en los pies, y el caducèo en la mano, y
 Palas armada con una asta en la ma-
 no, y abrazado un escudo, en que ha
 de estàr un espejo, y baxan à
 tierra, y desaparecese
 la nube.*

Dent. To, to, Melampo, Barcino.

Pol. Al llano.

Lidor. A la cumbre.

Fin. Al Puerto.

Music. A decirlo, sin decirlo,
 y à saberlo, sin saberlo.

Pal. Yà, hermoso galàn Mercurio,
 alado Dios del ingenio,
 que has querido, que dexando
 el sacro Palacio excelso
 de Jupiter nuestro padre,
 la fertil tierra pisemos
 de Acaya, haciendo sus montes
 volcanes de nieve, y fuego;
 dime, què intento te trae
 à sus campos, pretendiendo
 que yo en ellos te acompañe?

Merc. Oye, y sabràs el intento,
 yà que porque no lo alcance
 el siempre sañudo ceño
 de nuestra madrastra Juno,

contigo à estos montes venço.
 Yà sabes, hermosa Palas,
 cuya beldad, cuyo azero
 las almas rinde à su agrado,
 y las vidas à su esfuerzo,
 que de Jupiter divino
 hijo el infeliz Perseo,
 hermano es nuestro; y yà sabes,
 que por temor de los zelos
 de Juno, no le declara,
 obligando sus despechos
 à que en rusticos sayales
 le dexè vivir muriendo.

Yo, compadecido oy
 de ver su ultrage, atendiendo
 à que Jupiter quisiera
 responder à sus lamentos,
 si aquella infausta Deidad
 de la discordia, à quien dieron
 las altiveces de Juno
 en nuestro dosèl asiento,
 sus soberanas piedades
 no embarazara; pretendo,
 que interessados los dos,
 solicitemos un medio,
 que sin decirle quien es,
 le diga quien es, haciendo;
 que ni le pene el dudarlo,
 ni le embarace el saberlo.

Palas. Què medio puede ser esse?
 que como tũ le dè, quiero
 yo ayudarle, que tambien
 su mal, como hermana, siento;

Mer. Yo le he de representar
 en las fantasmas de un sueño
 toda su historia, con que
 alentado à un mismo tiempo,
 y desconfiado viva,
 pues ignorando, y creyendo,
 ni aquello le tendrà humilde,
 ni estotro le harà sobervio:

que

que viendo por una parte
quien es, y por otra viendo
que no es, las cercanias,
disfrazadas en los lexos,
le haràn que intente labrarfe
su fortuna; conociendo,
que para cierto es engaño,
lo que para engaño es cierto.

A este fin le he de llevar
con algun fingido objeto,
que le arrebate tras sí
à la gruta de Morfeo,
donde entre confusas sombras
ha de ver su nacimiento.

Pal. Pues si has de fingir alguno,
el mas hermoso, el mas bello,
que puede, para fingido,
prestarte lo verdadero,
es Andromeda. *Mer.* En su imagen
transformado hablarle pienso;
sola la dificultad
que resta, es, que Juno viendo
el fin, no intente estorvarlo,
à cuyo advertido efecto,
tu, *Palas*, mañosamente,
la has de asistir, pretendiendo
apartarla la discordia
de su lado aquel momento.

Palas. Yo te agradezco, no solo
lo piadoso del afecto,
pero tambien lo sutil

de la industria te agradezco;
y pues lo que à mi me toca,
para reparar los riesgos
del hado que le amenaza,
es divertir el inquieto
semblante de la discordia,
que à pesar de todo el Cielo,
conserva en el Cielo Juno:
yo desde aqui te lo ofrezco,
con animo, que si no
basta mañoso el intento,
baste el valor à arrojarla
del no merecido asiento;
à cuyo glorioso fin,
sobre las alas del viento
otra vez à los umbrales
de nuestro Alcazar me vuelvo.

Mer. Pues yo en esta confianza,
oy en la tierra me quedo
à fingir una hermosura,
y à representar un sueño.

Palas. Pues queda en paz.

Merc. En paz parte;
porque lleguè à un mismo tiempo:
Los dos. A decirlo, sin dezirlo,
y à saberlo, sin saberlo.

Buela Palas, y vase Mercurio.

Dent. To, to, Melampo, Barcino.

Pol. Al valle.

Lid. A la cumbre.

Fin. Al puerto.

Sale Polidites, y criados.

Pol. Retirese la gente, y no prosiga
la caza. *Cri.* Què es, señor, lo que te obliga?

Pol. Aviendome informado
la desvelada posta del cuidado,
que assiste con afectos singulares
en guarda destos montes, y estos mares:
Por esperar que un dia,
(si no miente la docta Astrologia)
ha de venir una beldad à ellos,

madre de un joven, que ha de enriquecellos
de triunfos, de que el Sol serà testigo.
Aviendome informado , otra vez digo,
la atenta centinela,
que vela el Mar, y la campaña vela,
que unos , y otros espacios
ocupan destos rusticos Palacios
estrangeras naciones , cuya nueva,
hallandome cazando , el que la lleva,
en el monte me diò , saber deseo
quien son.

Sale Danae.

Dan. Aquí à Perseo

A pa.

en las dudas dexè de mi fortuna;
buelvo à buscarle, por si acaso alguna
razon puede en mi honor assegurarle,
yà que possible no es desengañarle,
porque sellan mis labios
de Juno zelos , y de Jove agravios.

Polid. Solicita informarte

de alguien. *Criado.* Una villana àzia esta parte
viene.

Polid. Al ver perfeccion tan soberana

de una Deidad en trage de villana;

decidme(ciego estoy à luz tan pura!)

prodigio destos montes (què hermosura!)

què gente es la que vè vuestro Orizonte
fulcar el golfo, y discurrir el monte?

Dan. Aunque decirlo quiera,

no me es possible, que de la ribera,

ni de camino vengo. *Polid.* Esperad.

Dan. Harè mal , si me detengo,

porque en alcance voy de otro cuidado.

Pol. Yà no lo llevarèis , pues le aveis dado.

Dan. Effeno es lo que no entiendo.

Pol. Bien facil es, pues lo que yo pretendo

decir , es, que si os lleva

un cuidado , y le dais, serà accion nueva

darle , y quedar con èl.

Dan. A quien le he dado?

Polid. A quien le tiene yà de aver mirado

vuestra rara belleza.

Dan.

Dan. Es error, que no puede mi tristeza
dár su cuidado à nadie, y bien lo pruebo,
pues no es el que teneis, como el que llevo.

Pol. No es amor? *Dan.* Bien podria
ser que lo fuesse; pero no seria
posible que lo fuesse
tal, que mi amor al vuestro pareciesse;
quedad con Dios *Pol.* Oid. *Sale Perseo.*

Perf. Què es lo que veo?

Dan. A mal tiempo (ay de mi!) llegò Perseo.

Perf. Hidalgos Cortesanos,
queda la lengua estè, quedas las manos,
un nuevo fuego en mis entrañas arde,
que tiene la zagala quien la guarde.

Polid. Què donairoso brio
de joven! *Dan.* Perdonad, que es hijo mio,
y criado en aquestas caserías,
no sabe lo que son cortesánias.

Pol. Hijo es vuestro, ò hermano?

Perf. Que lisonjero chiste cortesano
hijo, y muy hijo.

Polid. Y es de aquesta aldea?

Dan. Aqui nació. *Polid.* Feliz la patria sea
de una, y otra hermosura soberana;
como os llamais? *Dan.* Diana.

Pol. Hija de quien?

Perf. Quièn viò preguntas tantas?
no le respondas mas.

Sale Cardenio viejo, y villanos.

Car. Dame tus plantas.

Villanos. Y à todos mos las dè.

Bat. No mas que à vellas,
que su merced se quedará con ellas.

Pol. Del suelo alzado. *Car.* Aviendome contado
vuestros monteros, como aveis trocado
el bosque por la aldea,
vengo à saber, què dicha nuestra sea
la que aqui os ha traído?

Pol. Aviendome informado, que ha venido
por tierra, y mar à aqueste puerto gente,
quise saber quien son. *Car.* Pues facilmente

podrà informaros ella,
pues de tierra y de mar llegais à vella

Dan. Quien es, señor, a queste Cavallero?

Car. El Rey. *Pe.* Este es el Rey? sin duda oy muero,
Sale por una parte Lidoro, y gente, y por otra
Fineo, y gente.

Lid. Rusticos Aldeanos,
dezid:::*Fin.* Dezid , ilustres Cortesanos:::

Lid. Por donde desta cumbre
antes podrè vencer la pesadumbre?
pero què es lo que miro? *Dan.* Lidoro es este;

Lid. Justamente admiro
su hermosura, y su seña:
fuerza es callar, pues à callar enseña.

Fin. Lo mismo mi deseo
os preguntàra; y pues mi duda vèo
en otros labios puesta,
satisfaga à los dos una respuesta.

Pol. Antes es bien que acuda
à dos dudas mi voz, con una dudas;
quien sois saber pretendo,
primero que os informe.

Lid. Yo siguiendo
(fuerza es disimular) voy la ventura
de la mas infeliz triste hermosura
que viò el Sol , cuya misera fatiga
à consultar à Jupiter me obliga.
No puedo detenerme, ni hablar puedo.

Fin. Yo tampoco, que pierdo, si me quedo,
el mejor temporal, para bolverme
al instante, que llegue à responderme
el Oraculo à una
pregunta, hija tambien de otra fortuna:
perdonad, que oy sin responder me vaya.

Card. Ved, que es Rey Polidites de Acaya,
con quien hablais. *Lid.* A vuestras plantas pido
me perdoneis. *Fin.* Tambien à ellas rendido,
me sirva de disculpa,
saber que la ignorancia nunca es culpa.

Pol. Ya que sabeis quien soy, saber es fuerza
quien sois los dos.

Fin.

Fin Aunque el efecto tuerza
 de mi primer intento,
 ley el respeto es, escucha atento.
 Casiopea, de Trinacria
 hermosa infelize Reyna,
 que las infelicidades
 son lunar de las bellezas.
 De Ceseo, amante suyo,
 una hija tuvo, tan bella,
 que afrentò con su hermosur
 toda la naturaleza;
 puesto que desconfiada
 de hacer otra como ella,
 en sus excelencias mismas
 apurò sus excelencias.
 Creciò Andromeda (que este
 es su nombre) tan perfecta
 (pensaràs que à decir voy,
 que no ay nadie que la vea,
 que no le enamore?) pues
 tan al contrario lo piensa
 que no ay nadie que la mire,
 que la ame, que no dexa
 esperanzas para amarla
 à nadie, que llegue à verla.
 Y asì, en su primer instante
 la voluntad mas atenta
 no es posible quedar viva,
 viendo su esperanza muerta.
 Digalo yo; pero esto
 no es del caso. Casiopea,
 mirando à Andromeda un dia,
 que à la orilla lisongera
 del Nerèo festejada
 de las hermosas Nereidas,
 Ninfas suyas, florecia
 el oro de sus arenas
 al contacto de sus plantas,
 desvanecida, y sobervia,
 les dixo: Dezid à Venus,
maritima Deidad vuestra,

que Reyna de la hermosura
 no se intitule, pues llega
 à ver, que Andromeda sola
 ay que esse Imperio merezca;
 pues ella sola debia
 ser de la hermosura Reyna.
 Ofendieronse las Ninfas,
 que en tocando a esta materia,
 de mas hermosa soy yo,
 no ay Deidad, que no lo sienta;
 sumergieronse en las ondas,
 y ofendidas por sí mismas,
 en voz de Venus, pidieron
 satisfaccion de la ofensa.
 Nerèo, sagrado rio,
 que en el mar gozoso entra,
 solo por ver si en el mar
 con alguna espuma encuentra
 de las que fueron de Venus
 cuna, pues amante della
 son sus lagrimas sus ondas;
 sintiò de suerte la afrenta,
 que en toda Trinacria quiso
 vengarla, y satisfacerla.
 Marino monstruo et camado
 de ceruleas verdinegras
 conchas, con pies, y con alas
 en sus bobedas engendra,
 de sus entrañas aborta,
 y de sus senos rebienta:
 tan disforme, que si nada;
 tan tremendo, que si buela;
 brama el ayre, y gime el mar,
 confundidos de manera,
 que no se sabe si es
 ayre, ò mar adonde llega;
 pues escupidas las ondas,
 hace cada vez que alienta,
 que el mar se suba à las nubes,
 y el ayre à las ondas venga
 à ocupar aquel vacío,

ha-

haciendo la azul esfera
 mil desiguales montañas
 de nubes, y de cabernas.
 Este, pues, fiero vestiglo;
 esta, pues, marina bestia,
 con su saliva las aguas
 de todo el rio avenena,
 con su anhelito inficiona
 del monte plantas, y yervas,
 y de todos los ganados
 el templado ambiente infesta.
 A la orilla no es posible
 llegar nadie, que no sea
 pasto suyo; no ay baxel
 de quantos al puerto llegan,
 que no zozobre à su vista;
 porque su estatura inmensa;
 si se mueve, es Uracan;
 escollo, si se està queda;
 de suerte, que horror, y susto
 tienen à Trinacria hecha
 sepultura de si misma,
 en sed, hambre, y peste embuelta.
 De varios ritos ha usado
 devota la piedad nuestra,
 sacrificandola à Venus
 en sus Altares diversas
 victimas, pero ninguna
 su sacra ojeriza templa.
 Yo, que mas interessado,
 que todos, soy en su adversa
 fortuna, porque infelize
 primo de Andromeda bella,
 espero lograr su mano,
 siendo en tan gloriosa emprella,
 el no merecerla medio
 de llegar à merecerla.
 A Jupiter en su Templo,
 que mas antiguo celebra
 la ancianidad de los siglos,
 que es esse, cuya eminencia

sobre la siempre nevada
 cerviz de Acaya se assienta,
 ofreci un precioso Don,
 que traygo conmigo en muefta
 del voto; y así te pido,
 señor, que me des licencia
 para penetrar su cumbre,
 y saber de su respuesta,
 que sacrificios à Venus
 harèmos, con que se vea
 su beldad desagraviada,
 y mi feliz patria essenta
 deste monstruo que le affige,
 este susto que la cerca,
 este pismo que la assombra,
 y este honor que la atormenta.

Pol. Extraño caso! *Dan.* Notable prodigio! *Perf.* Rara estrañeza!
 no porque aya un monstruo, quanto
 porque no aya quien le venza.

Villanos. Quien de oírlo, no se admira

Bat. Quien de escucharlo, no tiembra

Lid. Aunque desta novedad,
 tan grande el extremo sea,
 oye, señor, que no menos
 estraña es la que me lleva
 al Templo tambien à mi
 de Jupiter, con la mesma
 accion, si bien es la causa
 en sus principios opuesta:
 ay Danae! no sè si al verte *Ap.*
 palabras tendrà la lengua.
 Yaze à la falda de aquel
 monte africano, que ostenta
 sobre su cerviz el Cielo,
 bien que yà alguna experencia
 mostrò, que solo un cuidado,
 aun mas que sus rumbos, pesa.
 Yaze, pues, digo à su falda
 una fabrica pequeña,
 casa de campo à una parte,

y à otra una intrincada selva,
cuyo variado Pais
tiene siempre en competencia
de primores, aqui el arte,
y alli la naturaleza.
Esta, pues, noble alqueria,
nativa cuna primera
fue de Medusa, beldad
tan sin exemplar, que apenas
le vendrán las alabanzas,
que otro de Andromeda cuenta;
bien, que no tan venturosas,
cuya infelice experiencia,
dice, que es mas su hermosura,
quanto es mas triste su estrella.
Entre quantas perfecciones
dotò el Cielo su belleza,
en la que mas se esmerò,
fue el cabello, cuyas hebras
hilò el Sol entre sus rayos,
siendo su frente una esfera,
que trenzada anochea,
porque amaneciese suelta.
Digalo el efecto, pues
un dia que á la ribera
el mar à peynar saliò
el rubio Ofir de sus trenzas;
embidioso ál ver Neptuno,
que el ayre en su espacio tenga
mas bello golfo de ondas,
cuyos pielagos navegan
en baxeles de marfil
conchas de nacar, y perlas;
pafsò la embidia à desseo,
si yà no á codicia necia
de presumir, que podia
enriquecer su sobervia
con el oro de otras Indias,
mas ricas, quanto mas cerca.
Amante, pues, fuyo, no
se valiò de las finezas

de rendido, que el amor
de un poderoso no ruega,
quando puede la caricia
valerse de la violencia.
Y así, un dia que la vio
en el Templo de Minerva,
que à las orillas del mar
sobre sus rizos se asienta,
desatando de sus ondas
toda la saña violenta,
para sus tranquilidades,
se valiò de sus tormentas.
El Templo inundò, y entre
el susto, que à todos cerca,
el miedo que à todos turba,
el pavor que à todos ciega,
reservando de Medusa
la soberana belleza,
por fuerza logrò su amor;
mas miente, miente mi lengua,
que aunque consigue, no logra
el que consigue por fuerza.
Minerva ofendida, al ver
los dos sacrilegas muestras,
què à su Templo, y su decoro
hizo la ruina, y la ofensa.
No pudiendo en èl vengarse,
dispuso vengarse en ella,
(que un rencor que en el culpado
no se satisface, queda
siempre rencor, hasta que
en el que puede se venga.)
Y viendo, que fue el cabello
causa de su amor primera,
las hebras que fueron de oro,
trocò en rizadas culebras
cuyo veneno en los ojos
se comunica, y se ceba,
tanto, que à ninguno miran,
que en tronco no le conviertan.
Rabiosa vive en los montes,

tan sañuda vandolera
de las vidas, que no passa
peregrino que no muera
à su vista, racional-
basilisco de la selva.

Nadie se atreve à matarla,
porque nadie que à vér llega
su rostro, vive, porque
darla la muerte no puedan.

Dormida, sus dos hermanas
estàn en su guarda puestas;
de suerte, que quando una
descansa, la otra està en vela,
con que es posible, que
remedio este assombro tenga;

si ya Jupiter sagrado,
à quien yo traygo otra ofrenda,
como Principe que soy

de aquella Africana tierra;
bien que Principe infelice,
dado à fortunas adversas,
tanto, que si hablàra de otras,
no fuera la mayor esta,
con su piedad no socorre,
con su poder no remedia
este escandalo, esta ruina,
este estrago, esta violencia;
en sus oraculos, dando

à mis preguntas respuesta,
de como desenojar
à la Deidad de Minerva,
quando libre mi patria
de desdichas, y miserias,
ansias y calamidades,
iras, muertes, y tragedias.

Pol. De vuestros raros sucessos
tanto me admiran las nuevas,
que tengo de acompañaros
al Templo, por vér que llega
Jupiter à responderos;
mas miento; ay zagala bella! *Ap.*

por verte este rato mas,
no doy à la Corte buelta. *Va.*

Fin. Guardete el Cielo. *Vas.*

Lid. Tus plantas
beso: ay Danae, quien pudiera
hablarte! *Vase.*

Dan. Quien por no verte,
Lidoro, ni que supieras
de mi, se huviera anegado
en el mar!

Car. Ven, Danae bella,
à vér Jupiter que dice
en maravillas como estas.

Dan. Ven Perseo. *Vase.*

Pers. Ya yo voy.

Gil. Ven Bato. *Bat.* Id vos norabuena,
que yo no pienso ir allà.

Erg. Por què?

Bat. Porque no quixera
vér nada, que me acordasse,
de que ay monstruos, y culebras
en el mundo; pues me basta
saber, que ay sue gros, y suegras,
que ay cuñados, y cuñadas,
que ay tios, tias, y viejas,
y viejos, y finalmente,
que ay::: *Gil.* Di, què?

Bat. Dueños, y Dueñas. *Vans.*

Pers. Loco pensamiento mio,
que quando ignoras quien eres,
passar temerario quieres
de la duda al desvario:
adonde te lleva el brio,
presumiendo, altivo, y vano
que uno, y otro horror tyrano
tu solo vencer podràs?
si oyendo à un villano estàs,
que aun no eres un villano?
Quien de Trinacria venciera
el monstruo? y de Africa quien
yenciera el pasmo tambien?

para

para que nadie pudiera decir, que mas que yo era? pues a quien se hace por si su fortuna, es a quien vi dar mayor estimacion, que hijos de sus obras son los hombres; mas:::

Dent. Andromed. Ay de mi!

Pers. El ay de mi, aquella roca antes que yo pronunciò, no sin causa me quitò el suspiro de la boca; pues es mi suerte tan poca, que ni aun suspirar merece por el alivio que ofrece el ay a un triste; y así, no digo yo el:::

Dent. Andromed. Ay de mi!

Pers. Oírse mas cerca parece;

Mal harè, si ofendido no descubro cuya es la ira, que anticipada suspira, porque no suspire yo.

Sale Andromeda de Cazadora:

Andr. Si el Cielo, ò joven, te diò valor que desmienta al trage, siendo de tu vida ultrage, verse de sayal vestida, procura amparar mi vida de una fiera, antes que baxe de esse risco donde; ay (Cielos!) andando a caza la vi.

Pers. Cobra el aliento, y de mi fia, ò beldad, tus rezelos, que no esos azules velos en vano a mi te han traído.

Andr. Que no me siga, te pido, mientras yo escapo.

Pers. Esso no, que mal podrè vencer yo dexandome tū vencido:

Tom. VIII

si mientras te dexo ir, ella de esos montes baxa, y en otra parte te ataja, de què te podrè servir? y así, pues he de morir en tu defensa, serà bien, que no te dexé ya, pues el riesgo de que huir quieres, está donde tū estuvieres, no donde la fiera está.

Andro. Esso es querer que yo oy dè en un riesgo, por huir de otro: ni saber quien soy, joven, ni me has de seguir; y así, mientras yo me voy, buscar la fiera procura.

Pers. No vès que serà locura de vario amor, por hallar a una fiera, aventurar el perder una hermosura? contigo he de ir, pues contigo vè tu peligro. *Andr.* Esso no, quedate. *Pers.* Mal podrè yo acabarlo ya conmigo.

Andromed. Pues sigueme::: *Vase.*

Pers. Ya te sigo. *Val.*

Dent. And. Si a bolar te atreves mas,

Dent. Pers. El viento se dexa atrás.

Sale Andr. Aun seguirme intentas?

Sale Pers. Si.

Androm. Ay infelice de ti! que no sabes donde vàs. *Vase.*

Pers. Como vaya donde fueres, no temo infelicidad.

Dent. Andr. Ya que mi velocidad, misero joven, prefieres, *Sale y dà buelta.*

buscame, si hallarme quieres, en esta gruta. *Pers.* Aunque veo, que en la gruta de Morfeo se ha entrado, tras ella voy.

C

Dent

Ter. An. Aquí me hallarás, pues soy
la sombra de tu deseo.
*Vase, y salen en lo alto luchando Palas,
y la Discordia.*

Dis. No hallarás, porque primero
le diré yo quanto passa
à Juno.

Palas. Calla, Discordia.

Dis. Quando la Discordia calla?
Sagrada Deidad de Juno?

Palas. No prosigas.

Discord. Suelta.

Palas. Aparta,
no has de hablar.

Discord. No he de callar:
mira que en el Cielo Palas,
y que Mercurio en la tierra:

Palas. Suspende la voz.

Discord. Aparta;
por declarar el bastardo
hijo de Jupiter, andan
en oprobio de tus celos;
pues si una vez le declaran,
labrà el mundo que no estima
tu merito el que te agravia.

Pal. Suspende la aleve lengua,
mentida Deidad, pues basta
que el acento de tu voz,
sonando sin consonancia,
diga quien eres, sin que
lo diga tambien la saña
de tu siempre escandalosa

condicion. *Dis.* En vano tratas
que calle; y si para esto
de Juno ahora me apartas,
yo sabré bolverme à ella.

Pal. No harás, porque hasta que aya
Mercurio el fin conseguido
que pretende, à cuya causa
con la bellisima imagen
de Andromeda, llevar traza

à la gruta de Morfeo
à Perseo, mi esperanza
te tendrá aqui.

Disc. Mal podrás. *Pal.* Mira.

Dis. Suelta. *Pal.* Escucha.

Discord. Aparta,
ù desde aqui daré voces.

Palas. Pues mira, que si no callás,
te haré callar de otra suerte.

Disc. Qué sobervia con las armas
que te dió Marte, rendido
à tu hermosura, y tu gracia,
estás! pero contra mi,
ni escudos, ni arneses bastan,
porque, qué puedes tú hazerme?

Palas. Arrojar te deste Alcazar.

Discord. Tú à mi?

Palas. Yo à ti.

Disc. Pues si Juno
en èl me conserva, y guarda;
de qué suerte podrás tú
obligarme à que del falga?

Palas. Desta suerte, recibid,
montes, en vuestras entrañas
esta mentida Deidad,
que arroja del Cielo Palas.

Disc. Ay infelice de mi!

Pal. Sigue, Mercurio, la instancia.
sin temor, que la Discordia,
yà de entre nosotros falta.

JORNADA SEGUNDA.

*Dicen dentro à un lado Palas, à otro
Mercurio, y à otro Andromeda,
y Perseo.*

Perf. Seguirte tengo, aunque te entres
al centro mas pavoroso.

Androm. Aquí me hallarás, Perseo,
rayo, y sombra en humo, y polvo.
Sale

Sale Andromeda de una parte à otra, y se entra, y mudase todo el teatro al pasar con estos dos versos Andromeda, y Perseo tras ella, como que la ha perdido de vista; y lo que se descubre es la gruta del sueño, y Morfeo, viejo venerable, sobre unas yervas de su significacion, como son, velenos, y cipreses, y sale Perseo.

Perf. Què lobrega estancia es esta, en cuyos concabos hondos delirios son quantos veo, fantasias quantas toco? O tu, caduca Deidad, que con nombre de reposo, parentesis de la vida, eres la muerte del ocio! Dime, si una sombra sigo, còmo (ay infelize!) còmo entre tantas no la encuentro, en sitio tan pavoroso? si aqui tras ella, llegando; mas ay! que quando te invoco, no yà los conceptos, pero aun las palabras no formo. Recibeme á tus umbrales, que yà à tus fuerzas me postro, viva peña entre tus peñas, vivo tronco entre tus troncos.

Morf. Felize infelize joven, pues en un instante propio eres de unos Dioses ceño, y eres cuidado de otros; lo fiero de una Deidad temple de otra lo piadoso, y quedese en mi silencio informe el amor, y el odio. Quien eres has de saber, y en aquel instante propio, aun has de ignorar quien eres, viendo que no es nada todo.

Per. Como es posible (ay de mi!) que si yo una vez me informo, buelva à quedar con la duda?

Morf. Ahora te dirè como; representadle, ilusiones, su nacimiento, de modo que le vea, y que no sea creido despues de otros.

Vase, y descubrese el retrete con Danae, vestida de dama, y quatro Damas con ella, cantando, y una Dueña.

Perf. Mi madre entre tantas Reales pompas, estrados, y adornos? què es esto, Cielos? *Dan.* Cantad, por si algun aliento cobro.

Dueña. Canten haciendo labor, que bien puede hazerse todo.

Cantan. Yà no les pienso pedir mas lagrimas à mis ojos, porque dicen, que no pueden llorar tanto, y ver tan poco.

Dan. Bien à la fortuna mia corresponden letra, y tono, pues lo que lloro, y no veo, son mi consuelo, y mi enojo. Mi consuelo, pues no tienen mis penas mas desahogo, que el de la piedad, y el llanto, que en estas prisiones formo. Y mi enojo, pues al ver, que del el alivio gozo, le aborrezco de manera, que por no tenerle solo:::

Ella, y Music. Yà no les pienso pedir mas lagrimas à mis ojos.

Dan. Para què, piadosos Cielos, si es, Cielos, que sois piadosos, en dar à un infeliz vida, quitais de la vida el logro? Si à vivir presa nací,

no nacer fuera mas proprio,
que no es lisonja de un preso
el dorarle el calabozo;
si para llorar sin ver,
me aveis dexado los ojos,
para todo los quitad,
û dadmelos para todo:
Ved, que quexosos de mi,
no quieren uno sin otro:

Ella, y Musi. Porq̄ dizen, q̄ no pueden
llorar tanto, y ver tan poco.

Dan. Què delito cometi,
para que tan riguroso
mi padre me le castigue?
si enamorado Lidoro
de un retrato, à verme vino;
què causa es, de que zeloso
tema tanto de su amor,
y fie de mi honor tan poco,
que me prenda? mas ay triste!
para què gimo, ni lloro?
cantad, repitiendo
una, y otra vez à coros:

Dentro musica, y empieza à llover oro.

Cor. 2 dent. El que adora impossibles,
llueva oro,
que sin èl nada se vence,
y con èl todo.

Dan. Oid; què nuevo acento es
el que por los ayres oygo?

Dam. 1. No sè, señora, mas sè,
que aun esse no es el assombro.

Dan. Pues què?

1. Que de la dorada
rechumbre el arteson roto
se viene abaxo, lloviendo
sobre nosotras el oro,
que le esmaltaba.

2. Es en vano,
que el que llueve, á lo que noto;
es de mas sagrada nube.

Due. Sea èl fino, aunque es hermoso,
y venga como viniere. *Cogen todas.*

1. Sin duda, que algun Dios mozo,
recien heredado, quiere
aplausos de generoso,
y echa el oro por ài,
que le dexò en patrimonio
el viejo Dios de su padre.

2. Coge, Laura. 1. Yá yo cojo;
delde oy señora he de ser
de escaparate, y biombo.

3. Mañana hago treinta estrados,
que yá cinco, ò seis son pocos.

Dueñ. Yo el solar de la Montaña,
que fue de mi abuelo, compro.

1. Por vida de quantos ay,
que si mi dote recojo,
y una vez rica me veo,
que no ha de gozarme esposo
Letrado: espada, y guedexa
ha de ser mi matrimonio,

Pers. Què dulce sueño me tiene,
aun mas que dormido, absorto!

Dan. Què prodigio es este, Cielo?

*Baxa el Aguila, y en ella Jupiter,
vestido de Cupido.*

Jup. Yá yo à tus dudas respondo.

Musi. El que adora impossibles,
llueva oro,
que sin èl nada se vence,
y con èl todo.

Jupit. Hermosissima beldad,
en cuyo divino rostro,
por uso lo desdichado
se ha vengado de lo hermoso:
Fabonio, el galán de Flora,
que es el que penetra solo
tu Alcazar, porque no ay
Alcayde para Fabonio,
con sus flores me ha pintado
tus perfecciones, de modo,

que

que à tu fama los oídos
se han rendido sin los ojos.
Y para llegar á verte,
del ayre mismo zeloso,
divirtiendote las guardas,
aquesta lluvia dispongo,
que el que adora, &c.

Dan. Alada Deidad, quien eres?
que tus señas desconozco,
que el oro, el ave, y las alas
piensan uno, y dicen otro.

Baxa al tablado, y buela el aguila.

Jupit Jupiter soy, aunque vés,
que de las plumas me adorno
de amor, que para llegar
á tu vista mas dichoso,
depuesto el ceño sagrado,
depuesto el semblante heroyco,
con que los rayos esgrimo,
y los relampagos formo,
liberal, y hermoso, quise,
que me vieses; y así, tomé
de la ave de Cupido
la ala, y el metal de Apolo,
si bien, solo esto bastara,
que para llegar ayroso
á los ojos de una dama,
no ay mas gala, que el soborno:
que el que adora, &c.

Dan. Si eres Jove, como dices,
y es fuerza que seas piadoso,
duelete de mi, no quieras,
que de tu afecto amoroso
sea trofeo mi vida.

Decreto ay, que al punto propio
que èntre aqui, aunq sea Deidad,
me echen derrotada al golfo
del mar. Jupit. Yo sabrè ampararte,
quando alguien te diere enojo.

Dan. No es mejor no darle tú,
que vengar, que le den otros?

Asela de las manos.

Jupit Quando lo fue el rendimiento?

Dan. Ahora lo es: Cielos, socorro.

Jup. Porque sus voces no escuchen,
deid conmigo vosotros:

Dan. Aunque los vientos confundas,
mi voz saldrá sobre todos:

Cielos, piedad: favor, Cielos:
socorro, Dioses, socorro.

Musica El que adora, &c.

*Cubrese toda la gruta de Morfeo, y el
retrete, y buelve à quedarse la selva
como antes estaba, con las caserías
nevadas, quedando admirado*

Perseo.

Pers. Oye, aguarda, escucha, espera,
que aunque seas poderoso,
Jupiter, vengarè en ti
de mi madre::: mas què loco
del sueño despierto! pues
nada veo, nada oygo
de quanto veía, y oía.
No es este aquel sitio proprio
donde mentida ilusion
contra el sangriento destrozo
de una fiera, me pidió
favor? si pues como:::

Salte Danae de villana,

Dan. Como,

Perseo, quando caminan
al Templo, llevados todos
de dos tan nuevos prodigios,
tú aqui te has quedado solo?
á cuya causa, á buscarte,
como esposa, y madre torno.

Per. Quièn vió aquellas magestades,
y vé estos sayales toscos?

Dan. Què te suspende? Pers. No sè.

Danae. Què tienes?

Pers. No sè. Dan. Què ahogo
te affige? Pers. No sè.

Dan.

Danae. Què pena

lloras? *Perf.* No lo sè tampoco.

Dan. Nada sabes? *Perf.* No sè nada,
y pienso que lo sè todo.

Danae. Còmo? *Perf.* No sè.

Danae. Al no sè buelves?

Perf. Conmigo hiciste lo proprio;

y dexame, no me apures,
obligandome à que absorto

te pregunte, què se hicieron

tus galas, y tus adornos

tus faustos, tus magestades,

presa entre los Reales Solios

de un Alcazar? mas què digo?

mienten las voces que formo,

mienten los sueños que creo,

y las fantasmas que ignoro.

Danae. Perseo, de quanto has dicho,

nada entiendo. *Perf.* Yo tampoco.

Dan. Dale al ayre lo que es suyo.

Perf. Si harè: pues basta estàr loco,

sin que sepan que lo estoy.

Danae. Què sentimiento!

Perf. Què ahogo!

Danae. Què confusion!

Perf. Què delirio!

Los dos. Què pasmo!

Dentro Fineo, y unos. Què horror!

Dent. Lidor. y otros. Què assombro!

Perf. Segunda vez de la boca

me ha quitado licenciado

el ayre el suspiro. *Danae.* Quién

de la lengua, y de los ojos,

embargandome el gemido,

me ha embarazado el follozo?

Perf. Quantos al Templo subieron,

parece que temerosos

vienen al valle. *Dan.* Quien duda,

que Jupiter riguroso

les ha respondido? *Perf.* Yo

no lo dudatè, si noto,

que Dios, que sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos:

y si es consuelo del triste

la sociedad del ahogo,

callemos en nuestras penas,

y oygamos las de los otros.

Sale Bato.

Bat. Yo no entiendo aquestos Dioses,

que andan siempre con nosotros

en Oraculos, habrando

allà por sus circunloquios,

que nadie ay que los entienda.

Perf. Bato.

Bat. Valgame el Dios Momo,

que es Dios de los que habran mas

que deben. *Perf.* No temeroso

huyas de mi, que yà quiero

ser tu amigo.

Bat. De què modo?

porque ay modos en amigos,

y ay modillos, y ay modorros,

Perf. Agradeciendote el que

me defengañes tù solo.

Bato. Oygan, yà la purga và

obrando: tambien, y todo

era gloria el querer

que obrasse al instante proprio.

Da. Dime à mi, q̄ hubo en el Templo,

que buelven tan tristes todos?

Bato. Que hizieron sus sacrificios

los dos; y al uno, y al otro

Jupiter respondiò::

Los dos. Què?

Bat. Dos casos bien espantosos.

Los dos. Què son?

Bat. De uno no me acuerdo

bien, mas del otro tampoco;

y pues yà aqui los he dichò,

voy à decirlos à otros,

que no ay cosa como andar

con sus nuevas de retorno

uno engañando à otros tantos,
à otros tintos, y à otros tontos.

*Salen Fineo, y Lidoro, Polidites, Cardenio
y villanos.*

Los dos Qué les avrá sucedido?

Fin. Triste pena!

Lid. Fiero assombro!

Fin. No ay consuelo para mí.

Lid. Ni para mí le ha de aver.

Pol. Aunque con vosotros fui

al Templo, para saber

vuestras respuestas, y oí

la voz de Jupiter, no

entendi de su sentido

el sentido, que causò

vuestro temor, y así os pido

me la repitais. *Fin.* Mal yo

podré con discursos sabios

articular mis agravios,

ni sus venganzas, porque

al pronunciarlas, no se

si aliento tendrán los labios.

Ofrecida al monstruo muera

Andromeda, su confusa

voz dixo horrible, y severa,

pues con solo esso se escusa

de Trinacria la ira fiera:

con que dos desdichas lloros;

si al oraculo no creo,

el sacrilegio no ignoro;

y si le creo, trofeo

de un monstruo hago à la q̄ adoro:

de fuerte, q̄ à un tiempo me hallo

entre creello, y dudallo,

fiel de uno, y otro castigo,

pues muero yo, si lo digo,

y ella, y todo, si lo callo.

Lid. En mí de no menos fiera

respuesta su Deidad usa,

pues dixo desta manera:

De la sangre de Medusa

uno, y otro alivio espera;

de modo, que da à entender,

que hasta que aya quien de muerte

à Medusa, no ha de aver

quien nos pueda defender

de persecucion tan fuerte.

Pol. De las dos respuestas creo

aviendo oido cada una

de por sí, que se hace una.

Los dos. Cómo?

Pol. Repita el empleo

cada qual de su fortuna.

Fineo. Ofrecida al monstruo muera

Andromeda, que esto escusa

de Trinacria la ira fiera.

Lid. De la sangre de Medusa

uno, y otro alivio espera.

Polid. Luego bien se dà à entender;

que uno de otro aya de ser

el remedio; y siendo así,

que ya no teneis aqui

que esperar, pues el poder

de Jupiter indignado

oy con los dos, ha mostrado

en uno, y otro sentido,

que està en Venus ofendido,

y està en Minerva agraviado,

sin otra particular

causa de oculto destino,

que à mí me obliga à guardar

el puerto; esse es tu camino,

y el tuyo tambien el mar:

id en paz. *Fin.* Dudando irè;

ay Andromeda, que harè

entre callar, ò morir! *Vase.*

Lid. Tus pies beso; fuerza es ir:

mas yo, Danae, bolverè. *Vase.*

Pol. Cardenio, yo tambien quiero

dexar la Aldea. *Car.* Señor,

no es este el favor primero,

que viene, como favor,

tardo , y se buelve ligero.

Poli. El Cielo os guarde, Diana.

Dan. El aumente vuestra vida.

Pol. Què beldad tan soberana!

Aunque vès que mi partida

finjo , Libio , solo es gana

de quedarme retirado

de esse monte en lo intrincado,

por si alguna ocasion veo

en que hablar pueda el deseo

à esta Esfinge , que ha robado

con su hermosura, su brio,

y su ingenio mi alvedrio;

pues pensè que le tenia,

y era , porque no sabia

que era suyo , y no era mio.

Dan. Padre , de un grande pesar

cuenta te quisiera dàr.

Card. Pues de aqui nos tetirèmos.

Danae. Ven conmigo , que tenemos
muchas cosas que tratar.

Perf. Pues de mi se han recatado,

dexarlos quiero: ò hado!

Dimie , sin tanto desdèn,

si fue soñado mi bien?

pero què bien no es soñado? *Vas.*

Danae. Sabràs, padre, que yà estàn

nuestros sucesos::: *Dent.* Aparta,

tenganse. *Danae.* Ay de mi!

Carden. Azia alli

oì ruido de cuchil ladas,

voy à saber si es Perseo. *Vas.*

Danae. Tias ti itè.

Sale Lidoro.

Lidor. Detente , aguarda,

que yo he fingido este ruido

porque su industria me valga

para hablarte.

Sale Polidites al paño , y Libio.

Polidit. Sola el viejo

la dexò, bien es , que salga;

mas otro (ay de mi!) por mano
me ganò. *Libi.* Pues oye, y calla.

Danae. Lidoro , pues no baltò

la seña de que callàras,

para que la obedecieras?

Lid. Con gente si, pero::: *Dan.* Aparta.

Lidor. Estando sola , còmo es

posible , que mi esperanza,

que llora tu muerte, pueda?

Danae. No prosigas, basta, basta,

que importa mucho que nadie

sepa quien soy. *Poli.* Oye, y calla.

Lidor. Si por un tetrato tuyo,

bella Danae soberana:::

Polidi. Danae dixo? Si es aquella

que es assumpto de la fama?

Lidor. Vine à verte , si zeloso

Acrisio tu padre , à causa

de nuestras enemistades,

te encerrò en aquel Alcazar,

que apenas rompiò Fabonio,

veloz amante del Aura,

si dèl, no sè por què::: *Da.* Ay triste!

Lid. Transcendiendo su venganza

de cruel, à escandalosa,

de terrible à temeraria;

en un de rotado leño

supe, que te echò à las aguas,

y sobre tantas fortunas,

te hallo en trage de villana:

còmo es posible , que dexè,

à costa de vida, y alma,

de focorrer tus desdichas?

de focorrer tus desgracias?

y saber, Danae, en què puedo

ampararte? *Sale Cardenio:*

Carden. No fue nada

el ruido, ven, Diana bella.

Sale Polid. Detente, Danae, no vayas.

Carden. Què escucho!

Danae. Què oygo!

Lidor.

Lidor. Qué veo!

Polidit. Sin que primero mi saña castigue dos ofensas, contra mi decoro ambas; bien, que la tuya, estrangero, mandandote que te vayas, y aviendo buelto, parece que ay sagrado que la valga: y assi, à precio de que sepa de ti, quien es esta rara perfeccion, quiero à la quexa hacer de tu vida gracia. Vete, pues, y advierte, que si aqui otra vez:::

Lidor. Señor::: *Polidit.* Nada me digas. *Lidor.* Ay infelize! yo me irè, pues mi contraria suerte, para bolver solo à perderla, bolviò à hallarla: ah fortunas de estrangeros, por quantos desayres passan! *Vase.*

Polidit. Còmo, barbaro villano, quando tengo puestas guardas à estos montes, y à estos mares, porque nadie èntre, ni salga, sin que yo lo sepa, vos ocultais en vuestra casa, quizá la beldad que espero, de quien mis Reynos aguardan los trofeos, las victorias, y los aplausos, que sabia anticipa en las Estrellas la luz de la judiciaria? Vive el Cielo, que à mis manos has de morir.

Danae. Señor::: *Polid.* Nada ha de valerle tu ruego, porque eres tù à quien agravia.

Carden. Señor, yo:::

Sale Perseo.

Tom. VIII.

Perf. Qué es lo que miro!

Polidit. Muere, traydor.

Perf. Tèn la daga, señor, y emplea:::

Danae. Ay de mi!

Perf. Su cuchilla en mi garganta, que mejor cortará en estos brios, que en aquellas canas.

Polid. Levanta, Perseo, del suelo, que tù, y Danae:::

Perseo. Pena rara!

Danae Dixo. *Polidit.* Desde oy, aveis de deberme tantas finezas, que la primera su vida es.

Los dos. Beso tus plantas.

Polid. Y porque no aqui se quede el principio à mi esperanza:

Libio? *Libio.* Señor.

Polid. A la Corte

es bien que al instante partas, y que prevenido buelvas de carrozas, joyas, galas, y todos los aparatos que convienen à una Infanta de Epiro; y à tí, porque iguales extremos hagas con los dos, mi amor te ofrece darte Exercitos, y Armadas, con que vengues tus agravios, y restituyas tu patria.

Porque has de saber, Perseo, que eres de sangre tan alta, que en aquesta obligacion me pone el Cielo, en venganza de la tyrania de Acrisio tu abuelo, que en una barca al arbitrio de la espuma, pobre, sola, y derrotada, à Danae contigo en brazos,

D

al

Sale Mercurio.

al mar, sin vela, ni xarcia,
entregò à las fieras ondas.
Pareceme que te estrañas
de que lo sepa, pues no
lo estrañes, porque criadas,
si con oro callan, Danae,
dos dias, quatro no callan;
y asì, pues con tus sucesos
oy mis sucesos se enlazan,
dandose la mano à un tiempo
tu noticia, y mi esperanza;
vèn conmigo, en tanto que
Libio de la Corte trayga
lo que he mandado; y vosotros,
pastores destas montañas,
venid à pedirme albricias.

Tod. Vivan Perseo, y Diana.

Pol. No digais Diana, Danae
es el nombre que la ensalza.

Perf. Si es que sueño todavia?
pero sueñe, ò no, me basta
ser hijo de mis delirios,
para emprender cosas altas.

Gil. Viva Danae, y tú perdona
à quien se pone à tus plantas.

Perf. Alzad, amigos, que todos
aveis de ser en tan raras
fortunas interessados.

Dan. De confusa, y de turbada,
nada à responder acierto.

Car. Ni yo acierto à decir nada.

Dan. Padre, à Dios.

Card. En dos pedazos
el corazon se me arranca.

Pol. Venid, y si fue hasta aqui
vuestra fortuna contraria,
y à favorable serà.

Vanse, y sale la Discordia.

Disc. No serà, porque mi rabia
impedir sabrà sus dichas.

Merc. Si serà, porque mi infancia,
todas sabrà hacer que llegue
à cumplirlas, y lograrlas.

Disc. Què es esto, traydor Mercurio?
no basta, (ay de mi) no basta,
que con tan pública nota
me echasse del Cielo Palas?
fino que en la tierra tú
tambien me perfigas?

Mercur. Calla,
y persuadete à que yo
asistirle tengo en quantas
acciones intente. *Disc.* Pues
al arma, Mercurio.

Merc. Al arma,
Discordia.

Los dos. Y viva quien venza.

Vase la Discordia, y sale Bato:

Bat. Bravas novedades andan
en estos montes! pardiez
que dicen, que la arrogancia
de Perseo vá saliendo
verdad; este de las alas
me lo dirà: Cavallero,
es verdad el run run que anda
de que es Principe Perseo,
y que su madre Diana
es una Reyna?

Cantando Mercur. Verdad
es. *Bat.* Ay Dios! y què bien canta!
no vi tan buen pajarote
jamàs en tronco, ni rama:
buelva à decirme otra vez
si es verdad.

Canta Mercur. Verdad es clara.

Bat. Ay Dios, y què gorgorita,
que tiene aqui en la garganta!
es algun Ruyseñor? *Can. Mer.* Si.

Bat. Lo creo en Dios, y en mi alma,
que

Baque aunque lo señor no veo,
lo ruin sí. *Merc.* Dónde?
t. En la barba.

Merc. Yá que te agradas de mí,
pagame lo que te agradas
en una cosa.

Bat. Sí harè.

Merc. Tras essa muger te anda
por donde quiera que fuere,
y sabeme quanto trata,
que quando tú me lo digas,

*Vase , y buelve a salir la Discordia por otra parte,
recatandose.*

Discord. Hermosa Deidad de Juno divina,
dime , pues sola te invoca mi voz,
còmo confientes los ojos de Argos,
que aduerma Mercurio tambien al pavòn?
Mira que van en tu ofensa , y mi ofensa
Palas altiva , y Mercurio traydor,
mejorando aqueftas fortunas,
y que yo no puedo lidiar con los dos:
escucha mi acento.

Sale Juno en una tramoya passando.

Cant. Jun. Yá escucho tu acento,
Discordia , y veràs , que te amparo , y te doy
tales armas , que puedas con ellas
lidiar essa Diosa , y vencer esse Dios.

Bat. Otro paxaro canta en el ayre,
y no menos bien esta , vive ñós,
que pienso que andan los Dioses en zelo.

Disc. Pues què arma ha de ser , que esperandola estoy?

Jun. Recibe essa vara , y sacude con ella
las duras entrañas de aqueffe terror,
que espira entre nieve el fuego que guarda,
por muerta pavesa de su corazon.

A su golpe el Baratro todo
veràs , que obedece , rasgando veloz
sus entrañas , en cuyo Cocyto,
la Hydra , y Cervero primer guarda son.
A su contacto adormece con ella

el uno , y el otro Tartarico horror,
 y passa à las Furias , y di , que dispongan
 de Danae , y Perseo la persecucion.
 Con cuya asistencia , no dudo , Discordia,
 que pueda tu aliento sangriento , y atroz,
 no solo embotar à Mercurio , y à Palas,
 en esta lo fiero , en aquel lo veloz:
 pero de Jove , mi adultero esposo,
 la publicidad de dorada traycion;
 y si à las luces del Sol la sacare,
 empañe tambien las luces del Sol.

Cruza el teatro , y desaparece.

Disc. Pues yà que me dexas la vara en la mano;
 veràs , que al Besubio de Acaya feroz
 oy rasgando las duras entrañas,
 penetro lo horrible , y descubro lo atroz.

Bat. Bien raras cosas me han sucedido;
 pero con todo , tràs ella me voy.

Disc. O tù duro centro! *Bat.* Allí se ha parado,
 bien para echar à este parte estoy.

Disc. Al precepto de Juno tus senos
 franquèa al acento infeliz de mi voz,
 y en dissonante musica , opuesta
 à la de los Dioses ; oïd mi invocacion.

Cantan dentro las tres Furias.

Fur. Què quieres Discordia? que yà à tu obediencia
 nos mandan abrir Proserpina , y Pluton.

Bat. Ay de mi! què demonios es esto?

Discord. Quièn habla à esta parte?

Bat. Un maldito miron.

que se ha metido en garitos del diablo,
 sin què , ni por què , à mirar tal vision.

Disc. Yà que seguirme quisiste,
 y aun à mi este horror me espanta;
 vè tù delante , que un miedo
 de otro miedo se acompaña.

Bato. Ay de mi!

què mal manajo de caras!

Disc. No temas. *Bat.* No es facil esto.

Disc. Pues à buen lado te apartas.

La de tres cabezas.

Bat. Yo delante? aqueſſo no,
 que à mi el ir detrás me mandan.

Bato. Tres bocas tiene , sin ser
 pistola , boleta , ò llaga,

Discord. Passa adelante.

este à un tiempo perro gozque,

Aparece la Hydra de siete cabezas.

y.

y perro braco, y de falda.

Disc. Toma esta vara, y con ella
facude aquellas gargantas,
y estas fauces.

Bat. Qué son fauces?

Discor. Llega.

Bato. Llegue ella, y su alma.

Disc. En virtud de Juno, duerme,
Hydra, y tu, Cervero, calla,
y vosotras responded,
ò Furias, que encarceladas
yaceis. *Fur.* 1. Qué nos atormentas?

Fur. 2. Qué nos quieres?

Fur. 3. Qué nos mandas?

Dis. Que de Perseo las fortunas
me ayudeis á que deshaga.

1. Yo ofrezco alterar las ondas,
de suerte, que sus Armadas,
al primer passo que den,
corran en el Mar borrasca.

2. Yo, donde fuere perdido,
furias le sembraré tantas,
que la menor, será amor,
con zelos, sin esperanza.

3. Yo, esse amor, y essa tormenta
creceré á penas tan raras,
que le pondré en los mayores
riesgos, tormentas, y ansias.

Disc. Pues con essa condicion,
yo aceto las tres palabras;
y en fé de que asistireis
las tres siempre á mi venganza,
cerrad el seno horroroso.

Bat. Ezzo no, hasta que yo salga,
seor Cancerbero, seor Hidra;
á Dios, veamonos mañana. *Vas.*

Las tres. Vè segura, que á las tres
tendrá siempre tu esperanza
promptas para tu obediencia.

Disc. Pues Furias, al arma.

Las tres. Al arma.

Disc. Que tengo de ver,
si el Infierno os desata,
qué vale Mercurio, y qué puede
Palas.

Vanse, cubrese todo, y salen Fineo, y Celio.

Fin. A tierra, á tierra, y haciendo
alto todos, nadie llegue
primero que yo á las plantas
de Andromeda, que la breve
esfera de aquella Quinta
hizo su fabrica verde,
ó bien de su oriente ocafo,
ó mal de su ocafo oriente.

Cel. Dicha ha sido, que tan presto,
saliera á tierra la gente,
antes de verse assaltada
de dos contrarios crueles.

Fin. Cómo? *Cel.* Como apenas vió
la Urca el ay rado huesped
de sus ondas, quando horrible
las turbadas alas mueve,
haciendola que zozobre
al espolón de su frente,
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leve,
montes de pielagos hace,
que al Sol la cerviz encrespe.
La Armada anegó, que vimos
que hecha Ciudad de baxeles
á Epiro iba. *Fin.* Al Cielo gracias,
que arribè yo, aunque no tiene
mucho de piedad el que,
para ser vencido, vence.
Avifaste, Celio, (ay triste!)
á quantos conmigo vienen,
que nadie á decir se atreva
el Oraculo inclemente
de Andromeda? *Cel.* Si, señor,
bien que ocioso me parece.

Fin.

Fin. Por qué?

Cel. Porque no ay secreto,
que entre muchos se conserve;
y mas, quando de un peligro
estàn los demás pendientes.

Fin. Cumpla mi amor con mi amor,
que menos inconveniente
es quitar à todos vida,
que dár à Andromeda muerte.

Sale el Rey de Trinacria, y Andromeda.

Rey. Por las señas del baxèl,
conocì que el tuyo fuesse,
porque al instante previne,
que otro ninguno pudiesse
fulcar estos mares, pues
nadie sin los interesses
particulares, tocàra
las amenazas crueles
de esse vandido pyrata,
que nunca en mi daño duerme.

Fin. Mayores riesgos, señor,
es justo que yo desprecie
en tu servicio, y mayores
peligros, è inconvenientes
en el de Andromeda, à quien
suplico, despues que bese
tus pies, que me dè licencia
para que rendido intente
poner los labios adonde
ella las plantas, pues tienen
tan buenas señas labios,
que no es posible que yerren
el sitio, pues al hermoso
contacto de fuego, y nieve,
quanto và axando en jazmines,
viene brotando en claveles.

And. Guardete el Cielo: (ay fortuna!)
dònde dicen que estàn suelen
Sirtes, y Scilas? si al fin,
sin que unas, y otras encuentre,

un aborrecido parte,
y un aborrecido buelve.

Rey. Què ay, Fineo, del intento,
que te ausentò? aora enmudeces
Mirando al Cielo suspiras?
Y si los ojos no mienten,
las lagrimas que recatas,
bien como hurtadas, las viertes
què es esto? *Fin.* No sè, señor:
mas si sè: Amor, no me afrentes
Jupiter, en Venus bella,
por los informes alevos
de las Ninfas de Nereo,
ofendido està, de suerte,
que con victimas humanas
desea satisfacerse.
Virgenes vidas, aun no
de amor las nevadas sienes,
domadas al yugo, que
facil peso, y carga debil,
han de ser su sacrificio,
si yà de su sed ardiente
la hydropesia no apaga
sangre de Medusa aleve.
Medusa, monstruo Africano,
cuyo cabello de sierpes
coronado, es duro assombro
de quantos desde su albergue,
basilisco de las vidas,
en duros troncos convierte.
Su sangre de nuestro monstruo
es el tofigo, que puede
con su veneno postrarle,
con su tofigo vencerle,
de suerte, que hasta que aya
quien uno matar intente,
no es posible morir otro,
y aun no es el mayor mal este,
sino alguno, que quizà
es fuerza que yo reserve,

por-

porque es tan escandaloso, tan riguroso, tan fuerte, que aun callado mata, mira lo que hará dicho.

Rey. Suspende la voz, Fineo; y pues no ay medio que nos consuele, muramos todos à manos desta venenosa peste, hasta que Venus aplaque tantas coleras, y ceslen las repetidas querellas de las Nereidas crueles.

And. Yà es trañaba yo que avia consuelo, que tû traxesses.

Fin. Pues aun, si bien lo supieras, lo es trañarás de otra suerte.

Androm. Còmo?

Fin. Como solo ay uno para todos, y no debes saber tû dél. *And.* No me espanto, que si tû le traes, no puede ser consuelo para mì.

Fin. Por mas, señora, que esfuerzes de tus aborrecimientos los no olvidados desdenes, por lo menos, esta vez no me quitarás que llegue à saber yo para mi, que es mucho lo que me debes.

And. Yo? *Fineo.* Sì.

And. Què te debo? *Fin.* Nada.

Andr. Nada, y macho, còmo puede ser? *Fin.* Como es mucho, señora, para que yo::: *And.* Dì.

Fin. Lo aprecie; y nada, para que tû lo agradezcas, que quien quiere tan rendido como yo, tan constante, y tan prudente,

nunca es mucho lo que calla, siempre es poco lo que siente.

And. Huelgome de no saber la causa, porque no quede en obligacion. *Fin.* Y yo me huelgo de que te huelgues, que no es poca grangeria de un triste hacer un alegre.

And. No lo estoy yo, que antes sufro destemplados accidentes de muchas melancolias, que la tregua que oy conceden, solo es ignorar que aya que tenga que agradecerte.

Fin. Pues ignorarlo no importa, que el que una fineza ofrece, por ganar las gracias, no la sirve, si no la vende.

And. Eflo es decir que la ay, y basta para que dexede ser fineza. *Fin.* No basta, que ay unas de tal especie, que aunque se dicen, se callan.

And. Còmo? *Fin.* Como no se pueden adivinar, y se quedan dichas, y calladas siempre.

And. Tan poca curiosidad la mia es, que no me mueve à saberla. *Fin.* Eflo me basta para que yo serlo piense.

And. Y eslotro, para que cansen grosserías tan corteses:

Ola? *Laur.* Señora?

Andr. Un venablo me dà, Laura. *Lau.* Aqui le tienes.

Andr. Ninguna al monte me figa: quieran los Cielos que encuentre con alguna fiera, en quien tan necios desayres vengue. *Vas.*

Fin. Quando, Laura, han de tener

ter-

termino las altiveces
con que siempre me ha tratado?

Laur. Tarde , ò nunca , me parece;
porque tarde , ò nunca ay quien
lo que es natural enmiende.

F. Luego tarde , ò nunca (ay triste!)
serà possible que lleguen
à enmendarse mis desdichas?
y así , avrè de vivir siempre
diciendo:::

Dent. la Disc. Ay de mí infelice!

Fin. Què nuevo lamento es este?

Laur. Estàn tan acostumbrados
à repetidos desdenes
estos montes , y estos mares,
que no ay quien saber intente
quien se queixa , bien que alli
derrotado me parece
que ha dado en tierra un pequeño
esquife.

Dent. Pers. Cielos , valedme!

Fin. Menos la segunda voz,
que la primera ; me mueve,
porque de muger aquella
me pareció ; y pues no puede
à lastima de muger
noble oreja enfordecerse,
seguir tengo el boreal norte
de su suspiro. *Vase.*

Laur. Cruelles
hados , quando han de acabarse
tantas ansias?

Discord. Quando llegue
la venenosa sed mia
en sangre à satisfacerse
de Perseo , por quien oy
Mercurio , y Palas me ofenden.
Y pues que las desatadas
Furias su armada acometen,
de fuerte , que no ay baxèl

que por rumbos diferentes
no aya arribado , dexando
en su amparo solamente
un esquife , que à esta playa
le ha sacado , en ella intenten
perseguirle mis rencores,
à cuya causa pretenden
darle en Fineo un contrario,
tan poderoso , tan fuerte,
que con sus zelos le mate,
ò por lo menos , le empeñe
à que muera despechado,
à cuyo fin , serà este
bosque de amor , y de zelos,
teatro en que represente
sus tragedias su fortuna.
Y para que el acto empiece,
ay infelice de mí!

repetirè tantas veces,
quantas muevan à Fineo
que tras mis ecos se acerque,
donde vea sus desdichas:
atencion , Orbes celestes,
al mayor de mis engaños.

Dent. Pers. Valedme , Cielos!

Dent. Bato. Valedme
à mí tambien , si es que ay
piedad para los sirvientes.

Salen.

Pers. Què intrincada selva es esta
donde las iras cruellas
del mar , nos han derrotado?

Bat. Muy lindo descuido es esse:
pues à quien se lo preguntas?
Sè yo mas de que imprudente,
despues que de aquel Infierno,
que te he contado otras veces
salí , te hallè de una armada
General , y por hacerte
lisonja , quise seguirte,

passan

passandome neciamente
à ser escudero andante?
Sè mas de que tus baxeles,
embestidos de las Furias,
que desatadas te ofenden,
apartados unos de otros,
todos de vista se pierden?
Sè mas, que por tomar tierra,
en un esquife te metes
conmigo, pues què me haces
preguntas impertinentes?

Pers. Mira si acaso descubres
poblacion, cabaña, ò gente
por aqueste despoblado.

Bat. Muy linda fiema te tienes!
quando vès que en todo el monte
solo ay riscos con que encuentre.

Pers. Para què, Deidad injusta,
que à cargo mi vida tienes,
verdad los sueños hiciste
de aquella sombra aparente?
Para què la revelaste,
por estraños accidentes
à Polidites, quien era
Danae? para què inclemente
le pusiste, en que la Armada
à la conquista me diesse
de mi Patria? Si al primero
passo à mi dicha previenes,
que para dàr con los males
solo acechasse los bienes?
Dexárasme en mi desdicha,
sin que de un punto á otro hiciesse
la cuna de mis pesares
sepulcro de mis placeres.

Mas què temo de los hados,
ni contrastes, ni baybenes,
que nunca crece à ser grande
el que sin desdichas crece?

Sigueme por esta parte,

Tom. VIII

Sale Andromeda.

And. Allí las hojas se mueven;
sin duda, allí alguna fiera
embofcada yáce, muere
à la azerada cuchilla
de mi venablo.

Pers. Detente,
divino assombro, porque
si es que mi vida te ofende,
à menos costa del golpe
tienes lograda mi muerte.

And. Galàn joven, yà no en vano
vista, y accion se suspenden.

Disc. Ay infelice de mi!
no ay quien à ampararme llegue?

Vase, y sale Fineo.

Fin. Si llamas huyendo, como
avrà quien contigo encuentre?
mas ay infeliz! què miro?
cuyo errado acento eres,
que me llamas con piedades,
y con rigores me ofendes?

Pers. Para què segunda vez,
hermosa Deidad, pretendes,
que con tus sombras me alumbre,
y con tus luces me ciegue?
Para rendirme à tus plantas,
no es menester, que ensangrientes
el asta, que yà tù sabes
quan sin peligro me vences.

Fin. Gallardo joven (ay triste!)
à Andromeda humildemente
postrado adorà? estas ramas
me oculten, hasta que llegue
à vèr si mienten mis zelos;
mas quando los zelos mienten?

And. Estrangero peregrino,
enmudecida dos veces
me tienes à tus acciones,
y à tus razones me tienes:

E

quàn

quando me viste otra vez?

Perf. Si importa que yo me dexé engañar, porque quizá alguién en tu alcance viene, yo lo haré; pero no quieras que conmigo no me acuerde de otra vez que vi tu soles para mí menos crueles.

And. Tú me has visto otra vez?

Perf. Sí, por señas de que tú eres á quien debo honor, y vida.

And. Hombre, tú á mí qué me debes?

Fin. Sin duda que ella me ha visto, y disimular pretende.

Perf. Debote el primer aliento, para que imagine, y piense, que soy mas de lo que soy, al vér que me favoreces, llevandome donde vea de aquel mi primer oriente el extraño origen. *And.* Yo? dònde, cómo, ú de que suerte?

Bat. Mas que la hace creer el que la ha visto otras veces.

Perf. Tú lo sabes. *And.* No sé nada, y dexame, no me fuerces á decirte, que te engañas; y que para qué pretendes valerte de otras trayciones, si puedes, joven, valerte de tu gala, y de tu brio? Pero quién mi aliento mueve? de quando acá (ay infelize!) se dieron mis alriveses al partido del agrado?

Miente el labio, la voz miente, huya el peligro. *Perf.* Eflo no.

And. Suelta. *Perf.* Aguarda.

And. Aparta. *Perf.* Tente,

que no yá como otra vez, has de ser sombra aparente; que desvanecida huyas.

And. Pues quién podrá detenerme?

Sale Fineo. Yo podré, para que veas, dando á esse joven la muerte á tus ojos::: *And.* Ay de mí!

Perf. Uno de los dos no es este, que vi en el Templo de Acaya?

Fineo. Que el duelo de las mugeres está en que ellas nos agravian, y en que en nosotros se venguen. Muera un infeliz á manos de un feliz, y quien merece de tí el honor, y la vida, que confiesse que te debe.

Perf. Primero será la tuya de mi espíritu valiente trofeo. *Bato.* Esto nos faltaba.

And. Tente, joven, Fineo, tente.

Fineo. Dexa que quien muere mate.

Perf. Dexa que mate quien muere.

Dent. Dis. Yá q̄ conseguí el principio, conseguir el fin no dexé: llegad todos, que á Fineo dan dos estrangeros muerte.

Bato. No dá, sino solo uno, que yo soy, si bien se advierte, cero veces cero, nada.

Salen el Rey, y Soldados.

Rey. Muera quien mi sangre ofende.

Perf. Qué es morir? todos sois pocos, como á mi este Sol me aliente.

Bato. No son, señor, sino muchos; huye. *Perf.* Qué esto me aconsejes, pudiendo morir matando?

Bato. Pues si el consejo no quieres, mira como yo le tomo. *Vas.*

And. Quien vió confusion mas fuerte!

Fineo. Esperad, no le mateis.

Rey.

Rey. Pues tú su vida defiendes?

Fines. Sí, porque no ha de morir con tan generosa suerte, como à vista de quien ama desesperado, y valiente.

No quiero que muera ayroso à vista de lo que quiere, porque el azero, y los ojos no le equivoquen la muerte, y muriendo de la herida, que muere del amor piense. Y pues que en llegando à zelos, no ay pundonor que no cesse; pues el que siente mas noble es quien mas infame siente. Civilmente de los dos mis sinrazones me venguen, quien me acusa de tyrano, de ingrato, fiero, y aleve, vea sus zelos, verà, que el mas atento, y prudente puede callar con desprecios, pero con zelos no puede. Quien pierde una dama, menos sensible dolor padece para que muera, que quando para otro galàn la pierde. El Oraculo, que yo callè sacrilegamente, manda que al sañudo, al fiero monstruo Andromeda se entregue. No creais à mis desdichas, creed à todos los que vienen conmigo: y pues del silencio mi ceguedad os absuelve, hablad todos, decid todos, si es verdad que el Cielo quiere que a Venus se satisfaga con la que à Venus ofende. Entregadla, si quereis

que vuestras desdichas cesen; cessaràn tambien las mias, si à la distancia se atiende de la lastima à la embidia; pues menos inconveniente serà ver à la que adoro, (yà que à perderla me fuercen) en poder de quien la mate, que en poder de quien la aprecie.

Rey. Oye. *Andr.* Aguarda.

Rey. Escucha. *And.* Espera.

Rey. Tyrano.

Andr. Traydor. *Rey.* Aleve.

Andr. Que zeloso te recuso, pues miente tu voz.

Cel. No miente:

esto Jupiter ordena, y pues yà publico viene à estàr; ofrecerla trata, que sea, al fin, cuya fuere, menos importa una vida, que tantas como perecen.

Unos. Andromeda muera.

Otros. Muera.

Rey. Vassallos, y amigos fieles, no un despecho os ocasione à seguirle, y à creerle.

Todos. La verdad es la que ha dicho.

Rey. Dadme plazo en que yo llegue à averiguarlo. *Cel.* Una Luna por mí el Pueblo te concede.

Rey. Yo lo aceto: ò si entre tanto mi fin, y no el tuyo, viesse!

And. Suerte injusta! *Rey.* Triste hado!

And. Fiera pena! *Rey.* Estrella fuerte!

Ay hija lo que me cuestras! *Vas.*

An. Ay joven lo que me debes! *Vas.*

Pers. Què es lo que passa por mí? quien viò en un espacio breye tantas penas, tantas ansias,

como mi vida acometen?
 como mi discurso assaltan,
 y mis pensamientos vencen?
 Dioses, si algun auxiliar
 de una hermosura se duele,
 de unos zelos se lastima,
 de un amor se compadece,
 permitidme que me diga
 piadoso, humano, y clemente,
 de què suerte podrè yo
 bolver por mi? *Sale Mercurio.*

Cant. Merc. Desta suerte:

Ama, espera, y confia;
 porque no puede
 el que vence sin riesgo,
 decir que vence.

Perf. Quièn eres, hermoso joven,
 que dulce, y veloz dos veces
 suspendes, no sin asombro,
 al ayre que te suspende?
 Quièn eres, que tremolando
 los alados martinetes
 del sombrero, y del coturno,
 buelas pajaro celeste?

Mer. Soy quien de tus altos hechos,
 Perseo, à su cargo tiene,
 que la Discordia no logre
 las iras con que te ofende.
 Mercurio soy, que à animarte
 vengo, para que no entregues
 al acafo la esperanza,
 ni el valor al accidente.
 No temas, pues, de los hados,
 ni contrastes, ni baybenes,
 que nunca crece à ser grande,
 quien sin sobrefaltos crece.

Ama, espera, &c.

Perf. Perdoname, que de ociosa
 à tu persuasion moteje,
 pues el brio à que persuades,

yo le tengo. *Mer.* Pues què temes?
Perf. Que falten medios al brio
 con que generoso intente
 la execucion. *Merc.* Pues porque
 lo menos de mi no pienses,
 quiero de mi Caducèo
 hacerte dueño: con este
 Cetro de aspides atado,
 los ojos de Argos se aduermen.
 Aduerme con el los ojos
 de Medusa, porque llegues,
 vencido un monstruo, à vencer
 otro. *Per.* Aunque es justo q̄ acete
 humilde puesto à tus plantas,
 el alto dòn que me ofreces:
 de què suerte podrà el Cetro
 assegurar que me acerque,
 sin que à lo lexos su vista
 me mate antes?

Palas en una apariencia en alto.

Palas. Desta suerte:

Ama, espera, &c.

Yo que la Deidad de Palas
 soy, à quien tambien competen
 tus triunfos, porque no menos
 que à Mercurio me engrandecen;
 à su dòn vengo à añadirte
 este Escudo transparente,
 que de Esterope, y de Brontes
 le diò la fatiga temple.
 Experiencia es, que si el fiero
 basilisco à sí se viesse,
 à sí se mate, porque
 en sí su veneno vierte.

Perf. Sì, mas cómo recibirle
 puedo? porque no es decente
 pedirte que tú le baxes,
 que si Mercurio descende
 à la tierra, no es lo mismo
 que tú el alto Solio dexes

de

de tu Epiciclo , que al fin,
 Deidad de otro sexo eres;
 cuyo respeto me turba,
 me embaraza , y me suspende,
 para que no te suplique,
 que del Orbe , que transciendes,
 abatas el vuelo ; pues
 para que se privilegien,
 mugeres que son Deidades,
 no dexan de ser mugeres.

Palas. Agradecida de oír
 tus atenciones corteses,
 quiero , dexando mi Solio,
 baxar adonde te entregue
 el Escudo. *Baxa.*

Perf. Què favor!

Merc. Tú , Perseo , le mereces,
 que eres de Jupiter hijo,
 diciendote una , y mil veces:::

Los dos. Ama , espera , &c.

Merc. Recibe , pues, estos dones.

Perf. Tu Caducèo el Tridente
 ferà , con que yo felice
 pielagos de luz navegue.

Pal. Voyme à mi sagrado Solio.

Merc. Voyme à los Orbes celestes.

Palas. Donde mi favor te ampare,

Merc. Donde mi favor te aliente.

Palas. Para que felice triunfes.

Merc. Para que dichoso reynes.

Palas. Venciendo dificultades.

Merc. Allanando inconvenientes.

Perf. Ninguno avra para mì
 que no postre , no atropelle,
 como aquel Escudo embrace,
 y este Caducèo gobierne.

Los dos. Pues en esta confianza,
 digamos una , y mil veces:

Ama , espera , y confia , &c.

JORNADA TERCERA.

*Salen Bato , y Perseo con el Escudo
 y Caduceo.*

Bat. A dònde vamos , señor,
 por estos incultos valles,
 que , por funestos , el Sol
 los visita nunca , ò tarde?
 Dònde , despues que te hallè
 libre de aquel riesgo grande,
 en que te dexè , y saliste
 de él victorioso , y triunfante;
 aora en mas lexos Países
 nunca habitados de nadie,
 caminamos, hechos libro
 de Cavalleros andantes?
 Sacame de aquesta duda;
 dimelo por Dios. *Perf.* Si sabes,
 como te he contado , Bato,
 los sucesos admirables,
 que me passaron , y que
 por mayor tymbre , y realce,
 Mercurio , y Palas , en quien
 hierve sin fuego la sangre
 del gran Jupiter , me adornan
 de este Escudo de diamante,
 y este Caduceo , con que
 venciendo el comun ultrage
 de Medusa , bolver pueda
 donde altivo , y arrogante
 con un horror venza otros;
 què preguntas?

Bat. Aora sales
 con que à buscar à Merluza
 vienes? Por ventura sabes
 que es una muger que tiene
 por moño , y por aladares,
 milagros , y basiliscos,
 con licencia del Romance?

Perf.

Perf. Si sè.

Bat. Pues cómo con essa
flema vienes en su alcance?

Perf. Como no ay riesgo que no
venza, temor que no allane,
peligro que no atropelle,
dificultad que no arrastre
un amor, que lo que adora
vè en peligro; si llegasses
tù à saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta à un mismo tiempo
su vida, y la de su amante,
vieras, que aun el mas dificil
remedio, parece facil.

Mas tù, por què has de saberlo?
que primores semejantes
no caben en pechos viles,
solo en Reales pechos caben.
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, antes
que de los contados dias
el breve termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio, dònde esta fiera
se alverga?

Bat. No es disparate,
que de la que huyen oy todos,
quieras que te diga nadie?

Perf. Pues sigueme.

Bat. Què papel
he de hacer yo?

Perf. El de ayudarme
à darla muerte.

Bat. Para esso
mejor es, que un Doctor llames,
y à un Boticario, que son
asesinos familiares.

Perf. Sigueme, digo.

Bat. Avrà, Cielos,
nacido en el mundo alguien
menos à los fastres dado,
y mas dado à los desastres?

Perf. No temas, pues vàs conmigo.

Bat. Contigo iba, y si no echasse
à correr, me huvieran dado
con algo un poquito antes;
y pues yà tengo experiencia,
que es remedio saludable
el huir, dexame huir.

Dentr. Lid. O prendedles, ò matadles.

Bat. Pues que nos dan à escoger,
el prendernos es mas facil.

Perf. Què gente, y armas es esta?

*Sale Lidoro con algunos, con arcos,
y flechas,*

Lid. Ignorados caminantes,
à quien trae su destino,
sin saber adonde os trae;
daos à prision.

Bat. Yo por mi
dado estoy; dònde es la carcel?

Perf. Este no es el otro joven
de Acaya?

Lid. Qué esperas? date à prision.

Perf. Pues què delito es,
que este monte pissasse?

Lid. Ninguno; mas sin ninguno,
ay hados inexorables,
que dan la muerte sin culpa
de quien muere, ni quien mate;
y porque con el consuelo
mueras, de que ellos te hacen
la sinrazon, y no yo:
infelice joven sabe,
que este monte de Medusa
teatro es, en cuyo boscage
no ay verde tronco, que no
sea un humano cadaver.

No

No han bastado contra ella
sacrificios , hasta darle
à Jupiter en Acaya
humos , que ardieron en valde.

De su sangre , respondió,
que avian de fabricarse
los remedios de otras ruinas:
y así , oy los naturales
hemos elegido un medio
para derramar su sangre.

Este es , que todos armados
de arcos , y flechas , se amporen
de las sombras de los troncos,
y poniendo à sus umbrales,
condenado à muerte , à uno,
sea el reclamo , que la saque,
para que mientras él muere,
todos los demás disparen,
y corone amor de plumas
à la flecha que la alcance:

Sobre qual avia de ser
al que la suerte tocasse,
fue voto , ser el primero
que por esta senda pässe.

A los dos cupo la suerte,
y pues en desdichas tales
podeis quejaros de todos,
sin ofenderos de nadie,
y uno es el que ha de morir;
aora entre los dos echarse
podrà otra suerte.

Uno. Es en vano
supuesto que ay ley , que mande,
que quando de dos , el uno
muera , y el otro se salve,
sea el que muere el de peor
cara : y así , este se ate
de pies , y manos,

Bat. Pues yo,
quando essa ley se guardasse,

soy el de peor cara.

Uno. Sí , y mucho peor.

Bat. No se engañen,
faccion por faccion me miren,
vean que soy como un Angel;
miren que rostro , si lloro;
si rio , miren que semblante;
al mesurarme , què tèz;
y què ceño al enojarme.

Uno. Este ha de ser el que muera.

Bat. Miren que soy como un Angel,
fino que no caen en ello.

Perf. Si la novedad os place
de que aya quien morir quiera,
haced cuenta que me cabe
la suerte ; yo me prefiero
ser quien à Medusa llame:
y como espada , ni escudo
me quiteis : à sus umbrales
irè delante de todos.

Lid. Si à aqueſto te atreves , parte,
que aquel edificio que
à tierra en ruinas se abate,
es su albergue.

Perf. Retiraos
todos , y solo dexadme.

Lid. Retiraos , y cada uno
detràs de su tronco aguarde.

Uno. Tengamos aqueſte preso,
por si effotro se escapare.

Bat. Sayon de capa , y espada,
què os và à vos en que me maten?

Lid. Quièn serà este joven , Cielos,
tan sobervio , y arrogante?

Bat. Es un joven , queſicosa,
que se sabe , y no se sabe. *Vanſe.*

Perf. Què es aqueſto , corazon,
agora con pavòr lates?
mas ay , que el primer rezelo
no es de animo cobarde!

por-

porque una cosa es temerle,
y otra cosa es despreciarle.
Sus dos hermanas , sin duda,
son las que a la puerta salen:
hasta mejor ocasion
estas ruinas me recaten.

Salen Sirene , y Livia.

Liv. Mientras que Medusa duerme,
porque no nos sobrefalte
ningun temor , la campaña
reconozcamos.

Siren. De nadie pisada se mira.

Liv. En tanto,
que nuestros desvelos guarden
su sueño , para engañar
la posta , el cuidado cante.

Can.Li. Pisa, pisa con tiento las flores,
quedito, pasito, amor, que no sabes
en qual de ellas se esconden
los zelos,
y puesto que son de tus flores
el aspid:::

Las dos. No , no los despiertes,
duerman , y callen.

Perf. Quien al tomar una , y otra
buelta , à una , y à otra tocasse
con aqueste Caduceo,
introduciendo el suave
sueño de Argos en sus ojos!
porque ellas dormidas , passe

*Toca con el Caduceo à Livia, y despues
à Sirene.*

yo adonde duerme Medusa:
Mercurio mi intento ampare.

Liv. Pisa , pisa , quedito las flores,
quedito, pasito, amor, q̄ no sabes:::
què es esto? què ardiente yelo
ày que en mis venas se esparce,
que me estremece?

Sir. Què tienes?

Liv. No sè , passa tù delante.

Sir. En qual de ellas
se esconden los zelos?
y puesto que son de sus flores
el aspid:::
mas ay triste! à mi tambien
ay letargo que me embargue
los sentidos!

Liv. Què te turba?

Sir. Tampoco lo sè.

Perf. Yá hace
su efecto el sueño.

Liv. A pesar,
velamos , de efectos tales.

Las dos. No , no los despiertes,
duerman , y callen.

Siren. En vano yo me resisto.

Liv. Tambien yo me animo en valde

Siren. Vela tù', mientras yo duermo

Liv. No à mi
el cuidado me encargues,
mejor velaràs que yo.

Siren. Pues venzamonos iguales,
diciendo una , y otra vez,
para que el sueño se engañe.

Los dos. Pisa, pisa con tiento las flores
Duermense.

Perf. Yà al sueño las dos rendidas,
no ay quien la entrada me guarde
por medio passarè de ellas;
mas ay , que al passo me sale
Medusa! què harè despues
de verme , si elado antes
que me vea , me ha dexado,
el vèr monstruo semejante?

*Sale Medusa vestida de pieles , y la
cabeza llena de culebras.*

Med. Còmo de mis dos hermanas
oy el siempre vigilante
cuidado fallece? Quando

fue

fue possible que me falte
de una la asistencia el tiempo,
que el venenoso corage
de mis nunca muertas iras,
rendido al sueño descanse?
Què huviera sido , si algunos,
de tantos como combaten
mi vida , huvieran gozado
de esta ocasion , y al hallarme
sin ojos que me defiendan,
huvieran podido darme
la muerte? Livia , y Sirene
en profundo sueño yacen!

Perf. Cobrado el primer assombro
que el verla me diò , acercarme
puedo ya , en fé de este Escudo.

Med. Sirene? Livia? No trate
despertarlas , que no es sueño,
fino letargo el que hace
tan no usado efecto en ellas.
O vengativas Deidades!
en cuya ojeriza vivo
para horror de los mortales,
rational fiera en los montes,
humano monstruo en los valles?
què novedad serà esta
de que oy me desamparen
las que me velan?

Perf. Medusa?

Med. Quièn puede aver,
que á nombrarme
se atreva , siendo mi nombre
tan escandalo en el ayre,
que aun à los ecos , tal vez
cayeron muertas las aves?

Perf. Medusa?

Med. Cuya eres voz
tan offada , que me llames,
quando otras me huyeron?

Perf. Buelve los ojos.

Tom. VIII.

Med. Y en ellos tales
iras , que ellas te escarmien ten
de offadia semejante;

Enseñale el espejo.

mas ay infeliz de mi!

què es lo que miro?

Perf. Tu imagen.

Med. Esta soy yo?

Perf. Si , esta eres.

Med. Què mucho que à todos mate,
si aun me dà la muerte à mi
el horror de mi semblante?
què horrible forma! què fea!
què assombrosa! què espantable!
quita, ò tù, quien quiera que eres,
esse cristal de delante
de mis ojos : no cometas
en mi barbarismos tales,
como hacer la que padece
de la persona que hace.

Perf. Si dàs la muerte à quien miras,
mirate à tí.

Med. Que me espante
de mi, es fuerza , y que de mi
huya.

*Entra Medusa huyendo , y Perseo
detràs de ella.*

Perf. Seguirè tu alcance.

Med. Sirene , Livia , acudidme
à valerme , y ampararme,
que me dan muerte.

Sir. Las voces
de Medusa el viento trae.

Liv. Si ha despertado , à asistir la
las dos acudamos , antes
que sepa el descuido.

Dentr. Medus. Ay triste!

Sir. Pues de quando acà sus ayes
lastimosamente suenan?

Liv. Vamos à ver què lo cause. *Vanse.*

F

Sa-

Salen Medusa , y Perseo.

Perf. A tu vista muere.

Medusa. No me aflijas mas , baste , baste el saber que mi veneno yá por mis venas se esparce, y que cebado en mi mismo corazon , tan sin mí late, que neutral de fuego , y nieve, ni bien yela , ni bien arde.

Perf. Hasta que tu mismo aliento te ahogue , te dexé , y te falte, te ha de estar dando en los ojos la luz de aquestos cristales.

Medusa. Cerraré los ojos yo; mas ay de mi , qué ya es tarde! pues ya mi ponzoña ha hecho su efecto en mi , y que cobarde no ay ira , que no fallezca; no ay rencor , que no desfaye: mas con todo huiré de ti, porque yo conmigo acabe, respirando Etnas de fuego, Mongibelos , y volcanes, solo porque no blasones; solo porque no te alabes, que tú me diste la muerte.

Perf. Por mas que de mí huir trates, te he de seguir , hasta que vierta mi acero tu sangre.

Entrase huyendo , y salen las dos.

Li. De un hombre huyendo, vencida, aqui tropieza , alli cae.

Siren. Huyamos, Livia , pues fuimos de desdicha semejante causa , no á las dos tambien su venganza nos alcance.

Liv. Dices bien , aquestos montes nos favorezcan , y amparen.

Sale Lidoro , y gente.

Lid. Deteneos , d'onde vais?

Sir. Huyendo , por no ver darle la muerte á Medusa, un joven. *Vanf.*

Lid. Vamos todos á ayudarle, que es vergonzosa omision, que un estrangero nos gane el aplauso.

Bat. Para qué hemos de ir , si yá ella sale huyendo de él?

Perf. Aunque intentes huir al monte, he de alcanzarte.

Med. Qué mas pretendes de mí, si yá me resisto en valde, y tropezando en mi sombra, soy de mi misma cadaver?

Perf. Ahora , que yá en la tierra, muerta á tu veneno yaces, este acero , será bien, que con tu purpura esmalte las flores de Africa , adonde nazca en cada gota un aspid.

Cortale la cabeza , y salta por el tablado.

Bat. Ezzo , yo tambien lo hiciera, á saber que era tan facil; salte ázia otra parte usted, seora cabeza , y no salte ázia mí , se lo suplico.

Lid. Al ver accion semejante, la admiracion , y el silencio solo es justo que te alaben; dame los brazos , y piensa qué premio avrá con que pague tan heroyca accion.

Perf. El premio me ha de dar aquesta sangre, y pues he de cobrar de ella, no es bien que tú me lo pagues.

Lid. Pues q premio de ella aguardas?

Perf. No sé mas de que es constante,
si

si á aquel Oraculo creo
de Acaya , que ella ha de darle.

Lid. Eres tú de Acaya? *Perf.* Estaba
en ella , quando llegaste
tú á su gran Templo.

Lid. Bien dices,
porque si buelvo á acordarme,
de la sangre de Medusa,
dexo que avia de formarse
el remedio de otras ruinas.
Mas aunque el crerlo es facil,
no es facil el verlo , pues
aunque su sangre derrames;
adonde el remedio está,
que de ella puede esperarse?

Perf. Para responder , la tierra
pienso que en bocas se abre.

*Abrese la tierra, y sale el Cavallo
Pegaso.*

Lid. Horrible boftezo es
una grieta , y de ella nace,
si no me miente el assombro,
un bruto. *Perf.* No es sino una ave,
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.

Lid. Monstruo es de dos especies,
pues hijo es de tierra , y ayre.

Perf. Sobre la cumbre del monte
Parnaso , emulo de Atlante,
ha parado el primer vuelo.

Lid. No aqui la admiracion pare,
pues hiriendo con la uña
el fuego á sus pedernales,
en vez de brotar centellas,
brotan liquidos cristales.

Bat. La fuente de los Poetas será.

1. *Perf.* Qué ay de que lo saques?

Bat. De que quitará la sed,
y no quitará la hambre.

Perf. Bato? *Bat.* Qué quieres?

Perf. Que al monte
subas al punto , y me baxes
aquel cavallo , en que pueda
bolver volando.

Bat. No es facil
que suba yo , y que él se dexé
coger de mí.

Perf. Yo á alcanzarle
subiré , pues para mí
la tierra le aborta ; trayte
tú essa cabeza , y conmigo
vèn. *Bat.* Qué cabeza?

Perf. Ignorante,
essa de Medusa. *Bat.* Yo?

Perf. Pues quièn?

Bat. El Turco. *Perf.* No tardes;
alzala del suelo , y vèn.

Vala á coger , y ella salta.

Bat. Lleve el diablo quien tal hace.

Perf. Vive Jupiter , villano,
si no la traes , que te mate,
porque ella ha de ser blason
de mis hechos inmortales.

Bat. Por dònde tengo de asirla?

Perf. Por qualquier truncado aspid.

Bat. Buenas señas para mí;
ay què muerden!

Perf. No te espanten,
que muertos están.

Bat. Sepamos,
quando yo con ella cargue,
y te siga , en què he de ir yo,
si tú volando te partes?

Perf. A las ancas del Pegaso
irás. *Bat.* Pues , y de què sabes
que sufre ancas?

Perf. Trayla , pues.

Bat. Yo llevo para librarme
de los peligros del vuelo
linda cabeza de Martyr.

Perf. Vosotros quedad en paz,
que el bolverme es importante.

Lid. No admitirás de nosotros
las gracias de semejante
accion?

Perf. No, que las que espero,
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera. *Lid.* Oye.

Perf. Es en vano.

Lid. Pues dinos , yà que te partes,
quien eres?

Perf. Perseo , hijo
de Jupiter , y de Danae. *Vanf.*

Lid. Danae , y Jupiter , Cielos!
sin duda este es de sus graves
fortunas causa en los zelos
del Rey Acrisio su padre:
y aunque me acuerden los mios
tanto me obligan sus partes,
que he de seguirle , à saber
si puedo en algo pagarle
esta fineza , inquirendo
en que las fortunas paren
de Perseo , ilustre hijo
de Jupiter , y de Danae. *Vaf.*

*Salen todos los que pudieren al sòn de
caxas destempladas , cantando , y
detràs Andromeda , vestida
de luto.*

*Dentro , muera Andromeda ; otros,
muera ; otros , viva
Trinacria.*

Musf. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
supla , calle , llore , y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha , no es culpa,
supla , calle , llore , y sufra.

Andr. La que nace para ser
estrage de la fortuna,

supla , calle , llore , y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha , no es culpa,
supla , calle , llore , y sufra?

Miente la alevosa voz,
que consolarme procura
inutilmente , assentando
en los ecos que pronuncia,
que porque culpa no es
la que à este fin me reduzga;
no es desdicha , porque antes,
si bien lo advierte , y lo juzga,
es ser desdicha dos veces,
que el que culpado se angustia
en la culpa que comete,
halla honestada la injuria;
mas quien la padece (ay triste!)
sin cometerla , es locura
persuadirse à que es consuelo
el fracaso à que se ajusta;
y asì , miente , otra vez digo,
la voz que aleve articula,
que es disculpa de su hado,
no siendo el hado disculpa.

Musf. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
supla , calle , llore , y sufra.

Andr. Quanto le fuera mejor
à mi fatal desventura,
morir culpada , que no
inocente? Estrella injusta,
por què à mi no me dictaste
la vanidad , que perjura
me condena? fuera mia,
pues es mia la fortuna;
la causa de ella , que yo
me holgara , en pena tan dura,
de ser la culpada siempre,
porque no llorara nunca.

Ella , y musf. Que consolada con que
la

la que es desdicha , no es culpa;
supla, calle, llore, y sufra.

Fin. Andromeda, ya es en vano

Descubrese el Mar.

el llanto : esta peña dura,
que dentro del Mar permite,
que en sus golfos se descubra
tan à todas partes, que
por todas partes la inundan,
cerrando el passo à que puedas
desde ella ponerte en fuga,
es donde hemos de dexarte
entregada à la sañuda
colera de las Nereydas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte,
para que la ofensa suya,
en Venus se satisfaga,
pues Venus es , en quien dura.
Retiraos todas: sagradas
Deidades justas , ò injustas,
àì os queda vuestra ofensa,
àì os queda vuestra injuria,
ò remitidla , ò vengadla,
que à nuestra obediencia suma
toca el poner os la, donde
gima ciega, y diga muda.

Todos. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra. *Vans.*

And. Oíd, esperad: mas ay triste!
en vano un infeliz busca
piedad en orejas que oyen,
quando oyen lo que no escuchan!
Altos montes de Trinacria,
que al Cielo elevais las puntas,
siendo el concabo Palacio
del Alcazar de la Luna.
Rocas rusticas, pilastras
de sus doric as columnas,

abrid en el centro vuestro
la mas horrorosa gruat,
para que à un vivo cadaver
le sirva de sepultura,
antes que siendo esse golfo
de sus verdes años tumba,
la dè un monstruo en sus entrañas
pira, monumento, y urna.
Es possible, que aquel soven,
despues que ciego aventura
mi vida, y mi honor, se ausenta,
sin que de mis desventuras
sea testigo? Siquiera
consolara mis injurias
su lastima , que el ver que otro
siente , si no alivia , ayuda
à hacer mas tratable el daño;
mas ay de mi , què locura!
y mas quando dulces ecos

Musica dentro.

la esfera del ayre turban,
porque mi llanto , y su acento!
uno en el otro confundan.

*Salen seis Nereydas, vestidas de azul, y
oro , cantando, y baylando todas.*

1. Yà la que sobervia
2. Quiso que presuman,
3. Que Reyna podia
1. Ser de la hermosura,
2. Victima es sagrada
3. A las aras tuyas,
albricias hermosa
Deidad de la espuma.

Andr. Bellas Ninfas de Nerèo;
sagrado rio, que inunda
los Imperios de Trinacria,
Patria mia, y Patria suya,
desde el alto Lilibèò,
que fue su cuna, y mi cuna,
hasta esta funesta boca,

donde

donde con el Mar se junta.
 Si sois, como lois Deidades,
 à quien toda essa cerulea
 Republica, no ay escollo
 en que no os labre, y construya
 Templos de coral, y nacar
 en sus bobedas profundas;
 mostrad que lo sois en ser
 piadosas, que no ay ninguna
 accion en que mas se muestre
 la Deidad, que à un Dios ilustra.
 que en la piedad: y mas quando
 à la cuchilla que empuña,
 el ruego le embota el filo,
 le mella el llanto la punta.
 A vuestras plantas postrada
 yace una pompa caduca,
 que solo para morir
 infausta, amaneciò Augusta.
 Si mi madre apasionada,
 con amor, y sin cordura,
 me alabò, sobradamente
 el afecto la disculpa.
 Quando el amor de los padres
 hizo fee? què sierpe astuta
 sus vivoreznos no cria
 con cariño, y con blandura;
 pareciendole que son,
 llenos de escamas, y arrugas,
 mas hermosos que las aves,
 que ramilletes de plumas,
 quando ellos la tierra arrastran,
 essotras el ayre sulcan?
 Y quando fuesse indecoro,
 que con los Dioses presume
 competir, fue culpa mia
 la que fue vanidad suya?
 Duelaos la flor de mis años,
 mirad que el prado os acusa,
 que quando floridas todas,

esta sola dexeis mustia.
 Acordaos de que fui mos
 amigas, quando estas rubias
 arenas, à nuestros bayles
 la scena dieron, de cuyas
 mudanzas el viento aora
 no sin ocasion murmura,
 viendo que de extremo à extremo
 passan; pues siendo las unas
 festivas, quereis contrate,
 que à tragicas se reduzgan.
 Mas ayrotas quedareis
 en passion tan absoluta,
 como el decir que yo era
 mas hermosa, bella, y pura,
 que Venus, y que vosotras,
 en hacer, como seguras,
 desperdicio del valdon
 y de la arrogancia burla.
 Contra la enseñanza, no hay
 syllogismo que concluya,
 sin que èl mismo à su primera
 consequencia se confunda.
 Digalo el Sol: què importará
 à sus bellas luces rubias,
 que huviera uno que dixera.
 que le parecian obscuras?
 Ofendierase por esso?
 no, que la venganza suya,
 fuera al que su luz disfama;
 vèr que à su luz se de: lumbrá.
 Pues siendo assi; que mas noble,
 mas piadosa, ni mas justa
 satisfaccion puedo daros,
 que absorta, elevada, y muda
 arrojarme à vuestras plantas?
 pues no puede haver ninguna
 que mas claramente diga
 quien obedece, y quien triunfa.
 Y pues como allà en el Sol,

nada à su esplendor perturba,
y yo confieso, que el vuestro
à mi à su sombra me ilustra,
no vengativas, no fieras,
no crueles, no sañudas :: :

1. No profigas, calla, calla.

2. No con piedad nos arguyas.

3. Sin tiempo nos li ongeas.

4. Sin ocasion nos adulas.

1. Y pues yá echada la suerte
à vista de la fortuna,
humildades afectadas
mas, que virtud, son industria;
de tus ropas te despoja.

2. De tu adorno te desnuda.

And. Amigas. 3. En competencia
de discrecion, y hermosura,
no hay amigas, que no sean
enemigas. *Andr.* Suerte injusta!

1. En esse elevado escollo
están las cadenas rudas
que han de atarla.

And. Ay infelice!

Todas. En èl arrastrando suba.

Atanla à un escollo con unas cadenas.

Andr. Para què? soltad, que yo
corrida, que con la angustia
usasse del rendimiento,
quiero apelar à la furia.
Falsas mentidas Deydades,
de vuestro rencor se induzga,
pues no puede serlo, en quien
rogada, la saña dura.

Yà no quiero, que piadosas
conmigo esteis, pues ninguna
desdicha puede yà serlo
para mi mas importuna,
que vèr desaprovechada
de las lagrimas la astucia,
en quien usa tan mal dellas,

que dellas con fieras usa.

Y asì por echarle à mal,
yá el llanto de afecto muda,
que ninguna piedad vuestra
serà mejor, que ninguna.

Y supuesto que el despecho,
mejor que yo lo divulga,
voluntariamente doble
la cerviz à la coyunda:

Este destinado escollo,
cathedra de mi fortuna,
el peso de mis desdichas
sobre sus espaldas sufra.

Y habiendo de florar à alguien,
llore à aquesta peña ruda,
antes que à vosotras; pues
menos toscas, menos brutas
son las que ostentan el serlo,
que las que lo disimulan.

1. Llega essas argollas, ata.

2. Vè, y esta cadena añuda.

3. Si harè. 4. Yo tambien. 2. Aora
veràs, si el viento te escucha.

Todas. Quièn merece ser, tù, ò Venus,
la Reyna de la hermosura? *Vansf.*

And. Qual de vosotras, Estrellas,
de quantas la Arquitectura
celeste esmaltais, à quien
es dado (què ansias!) que influyan
la mia, no es porque quiere
dàrta quexas, lo pregunta
la voz, que antes para darla
gracias, en saberlo estudia,
al vèr que tan liberal
en mi su influxo executa,
que haga que quepan en mi
todas las desdichas juntas?
Havrà, dime, ò tú entre tantas,
la mas pobre, mas obscura,
mas tremula, mas infausta,

mas

mas apagada, y mas turbia:
Havrà, digo, en este estado,
porque digas, que no apura
mi voz tu poder, algun
consuelo? esperanza alguna?

Ecos. Una.

Andr. Una el eco me responde;
mas ay, que no es piedad suya,
fino delito; pues siempre
algo de lo que oye, hurta:
y asì, por mi desconuelo,
bolver pretendo à la duda;
què mas puede ser que sea
mi infelice desventura?

Ecos. Ventura.

Andr. Segunda vez, ladron eco;
la postre sylaba usurpas
de mi ultima razon;
mas no por esso, segunda
causa creerè que te tray.

Ecos. Ay.

And. Pues nada en tí me assegura.

Ecos. Segura.

And. Què fuera; ay de mì! que el eco
algo en mi favor pronuncia?
pues à mis preguntas dice,
si sus respuestas se aunan,
que en el estado que estoy,
una ventura hay segura;
mas què ventura (ay de mì!)
puede ser, si yà se enturbian
las ondas, à la batida,
qué la disforme estatura
Saliendo la fiera toda de escamas.
de un vivo escollo, que yà
baxèl animado sulca,
al Mar en crespa la tèz
de su verdinegra bruma,
de sus presas, y sus garras
viene aguzando las puntas
contra mí.

Dent. Pers. En aquesta peña
te apea. *Bat.* Es cosa muy injusta.
Aparece Perseo en el cavallo en lo alto
con lanza, y escudo.

Pe. Yà q̄ à Andromeda, y el monstruo
quiere el Cielo que descubra
à tan buen tiempo. *Andr.* Piedad,
altos Dioses.

Pers. Què te angustia,
hermosa Andromeda bella,
si Perseo es en tu ayuda?
Alado Belerofonte,
bruto, y ave en piel, y pluma,
que aborto fuiste, engendrado
de la sangre de Medusa,
Baxa el cavallo.

abate el buelo à essas ondas,
que su campaña cerulea
oy el teatro ha de ser
de la mas desigual lucha,
que viò el Sol en quantos giros
dora, ilumina, è ilustra.

And. Què es esto, Cielos, que veo!
de la mas alta, mas suma
Region nuevo alado assombro
la esfera del ayre cruza.
Un joven trae, y fino
me mienten, y me perturban,
el joven es de la selva;
oye, aguarda, espera, escucha,
que à tanta costa, no quiero,
como tu riesgo, tu ayuda.
Menos importa que yo
muera, que ver que aventuras
tu vida oy por mi vida.

Pers. Por mas que à las iras tuyas
los Polos del Cielo giman,
los exes del Orbe crujan,
sobresaltados del Mar,
que à apagar sus luzes suba,
quando

quando en horribles bramidos
sus ondas al Sol escupas,
no has de ponerme pavor.

And. Dexa , dexa que essa furia
se cebe antes en mi pecho,
que en el tuyo ; no presumas
que es favor el que tyrano
mas que me alivia , me assusta.
En partida lid los dos
yá se apartan , yá se juntan ;
piedad , Dioses , y esta vez
concederlo no se escusa,
pues para mi no la pido.

El monstruo se retira cayendo.

Pers. Yá que la aleve cicuta
de su sangre , la azul playa
buelve campaña purpurea,
huye vencido à mi azero ;
y porque en el mar te hundas,
à nunca mas ver tu horror,
mira en la azerada Luna
deste escudo , en quien impressa
quedò la faz de Medusa.

And. Rastros de sangre dexando,
el monstruo se ha puesto en fuga.

Pers. Yá que vencido de mi,
el Mar su terror sepulta,
es bien , hermosa beldad,
que aora à desatarte acuda:
libre estàs.

Baxa al tablado.

And. De dos albricias
foy deudora à mi fortuna:
mas miento , que no foy yo
sino solamente de una,
pues no es mi vida hacedora,
donde està anterior la tuya.
Dime quien eres , porque
agradecida , y confusa
sepa à quien esta fineza

Tom. VIII.

debo. *Pers.* Quien tu amparo busca
con tal riesgo , que no es
este el mayor de quien triunfa.
Mas què mucho facilite,
mas que el hado dificulta,
amor , que en estas finezas
todos sus meritos funda,
para arrojarme à tus plantas?
què gran dicha!

And. Què ventura!

Pers. Què felicidad!

And. Què suerte!

Sale Bato.

Bat. Bien podeis, quando os oculta
el miedo , por essas peñas
llegar , que yá con mi ayuda,
mi amo diò la muerte al mōstruo,
quitando à su dentadura
el que oy no tenga por postre
manjar blanco de pechugas.

Unos. Viva quien la fiera vence.

Otros. Viva quien del monstruo
triunfa.

Sale el Rey , y los que pudieren.

Rey. Dame , estrangero , los brazos,
y supuesto , que es sin duda,
que quien ha hecho tal hazaña,
heroyca sangre le ilustra,
en premio della , porque
ella sola es paga justa,
en diciendonos quien eres,
Andromeda serà tuya.

Pers. Pues oye: Yo foy:::

Dent. Què assombro!

Rey. Tente , espera ; qué os assusta
segunda vez , què essas voces
dais?

G

Sale

Lid. Yo te lo dirè , escucha:

Matò à Medusa el inclito Perseo,
 y de su sangre concibió la tierra
 aquel blanco cavallo , en quien le veo
 los rumbos acertar por donde yerra:
 Yo llevado del noble alto deseo
 de ver que en sì tanto prodigio encierra;
 sabiendo que à Trinacria venia , intento
 seguir por agua al que navega en viento.
 Embarqueme tras èl , y quando hacia
 punta el baxèl de Africa à la Europa,
 gozando en tormentosa travesía
 dulce tranquilidad del viento en popa,
 absorto ví , que sobre mi venia
 frizando con las nubes , en quien topa,
 un bulto tal , que en el Boreal espacio,
 era Templo tal vez , tal vez Palacio.
 Este , pues , estrechandole la esfera
 al ayre , en quien ocupa lo que oprime,
 sus espaldas fatiga de manera,
 que quando mas bramar intentà , gime;
 bien que pesada fabrica , y ligera,
 ni fenda dexa en èl , ni huella imprime,
 siendo de un Orizante á otro Orizante,
 monte , y Ciudad, sin ser Ciudad, ni monte.
 Alguna vez que acafo èl declinaba,
 ò que acafo el baxèl àzia èl subia,
 nuestra atencion en ecos escuchaba,
 yà humana voz , yà metrica harmonía;
 de fuerte , que el horror que nos causaba
 en lisonjas à tiempos convertia,
 haciendo el gusto aqui , y alli el disgusto,
 pesado al gozo , y apacible al susto.
 Con este , pues , prodigio , siempre á vista,
 navegùe hasta la orilla de essa playa,
 donde he visto del monstruo la conquista,
 de quien jamàs es fuerza exemplar aya,
 donde porque un asombro a otro resista,
 ò porque uno en aumento de otro vaya,

don-

donde del monstruo fue la lid sangrienta,
parece que la fabrica se asienta.

Rey. Abfarto estoy. *And.* Yo confusa.

Dis. Yo turbado. *Lid.* Yo suspenso.

At. Y avrà algun bobo despues,
que piense que es verdad esto?

Uno en su carroza con la Discordia.

Uno. Por no asistir al aplauso,
que yà declarado el Cielo,
dà de Jupiter al hijo,
à pesar de mis desprecios,
dexè el Coro de los Dioses,
Discordia, y contigo vengo
desde aqui à verle, porque
la necedad de los zelos
siempre anda azechando el daño;

y así, aqui nos retiremos,
yà que vencidas las dos
quedamos. *Dis.* De mis deseos
servida estás; pero no,
señora, de mis afectos,
porque tratò de impedirlos
el gran Jupiter supremo,
que de Mercurio, y de Palas
poco importàra el esfuerzo.

Palas, y Mercurio en lo alto.

Palas. No importàra sino mucho,
pues Escudo, y Caducèo
fueron de su triunfo causa.

Uno. Pues por què, si es triunfo
vuestro,

no le asistis en el Coro
de Dioses?

Merc. Porque queremos
no perderos à las dos
de la vista, previniendo,
que no intenteis perturbarle
sus venturas à Perseo.

Rey. A tanta admiracion, solo
responder puede el silencio;

y pues antes que tu voz,
quien eres dixo el portento,
dale à Andromeda la mano.

*Sale Fineo, y vale à dár à Perseo, y
Lidoro le tira una flecha.*

Fin. No darà tal, que primero
que sus estrañas fortunas
à lograr lleguen tal premio,
morirà, al arrojadizo
rayo del templado azero
deste harpon. *Lid.* No morirà,
sin que tū mueras primero.

Fin. Ay infelice de mí!
q̄ antes de matar, me han muertos;
justamente esta venganza
de mí han tomado los Cielos. *Cae.*

Lid. Yà con esto te he pagado
aquella fineza, puesto
que si mataste una Hydra,
que tenia en el cabello
los aspides, yo maté
à quien los tenia en el pecho,
no siendo menos rabiosos
que los aspides, los zelos.

Rey. Retirad esse cadaver:
y tū gallardo estrangero,
por aquesta accion, de quien
eligió por instrumento
el Cielo, en venganza noble
de las iras de Fineo,
dame los brazos.

And. Y à todos:
sí, pues todos le debemos,
que puesto en salvo el amor,
muera el aborrecimiento.

Disc. Todo nos sucede mal,
que este era el ultimo esfuerzo
que de las Furias tenia

reservado.

■. Sus efectos

siguieron à los demás.

Pal. Claro està, que el favor nuestro
avia de hallar en Lidoro
lo que perdiera en Fineo.

Mer. Y aun no ha de parar aqui
su aplauso, que todo el Cielo
la gala le ha de cantar.

Jun. y Disc. Còmo?

Los dos. Digalo el efecto.

Abrese el Cielo.

Rey. Què nueva luz nos alumbra?

Lid. Iluminados los vientos.

Perf. Se transparentan à visos,
se traslucen à reflexos.

And. Todo el Coro de los Dioses
rasga sus azules velos.

Todos. Nueva musica se escucha.

Bat. En què ha de parar aquesto?

Musica. Viva, viva la gala del gran
Perseo,

que de Jupiter hijo, merece serlo.

Aparecese Jupiter en un Sol.

Jupiter. Yo el festivo parabien
de vuestro aplauso agradezco,
y en el trage de Cupido,
que fue mi distrax primero,
le recibo, por hacer
de mis finezas acuerdo,
como al fin primera causa
de tan gloriosos efectos;
y asì, para que profiga,
buelva à decir vuestro acento:::

Todos con musica, y representando.

Viva, viva la gala

del gran Perseo,

Buela Jupiter

que de Jupiter hijo
merece serlo,

quando à padre tan grande
ponen sus zelos,

con dos monstruos vencidos,
en paz dos Reynos.

F I N.

LA